



Reclaiming Tech:

Tools for Territorial Defenders
Facing Digital Repression

Recuperar la tecnología:

herramientas para defensoras
territoriales frente a la represión digital

Manifesting the tech that we actually want to be a part of
Manifestando la tecnología de la que de hecho queremos ser parte

Reclaiming Tech: Tools for Territorial Defenders Facing Digital Repression

Manifesting the tech that we actually want to be a part of

Recuperar la tecnología: herramientas para defensoras territoriales frente a la represión digital

Manifestando la tecnología de la que de hecho queremos ser parte

“Water is not for sale; it is cared for and defended”

“El agua no se vende, se cuida y se defiende”

“El agua no se vende, se cuida y se defiende” (“Water is not for sale; it is cared for and defended”), sang the people of [Acatitlán](#), Mexico, during the Second March in Defence of the Spring, alongside a road where tankers were passing, carrying away the people’s water in the opposite direction. Since 2023, neighbours of Acatitlán, gathered under the movement *Comunidades Organizadas por el Agua* (Organised Communities for Water), have marched, collected signatures, met with government authorities, spread the word on social media, held community assemblies, and educational and spiritual gatherings to protect their water-territory from being further privatised, polluted and degraded.¹ Bodies of water in the region are at once nourishment, sanctuaries, landscapes, and places of communities’ joy.

Acatitlán is a town situated within a beautiful forest biome in the Bravo Valley, about 130 km south-west of Mexico City. Due to its proximity to the capital and the beauty of its landscapes, many wealthy people from the capital began to move there, particularly following the COVID-19 pandemic, building luxury ranches or weekend retreats. This has triggered [growing pressure on the Amanalco-Valle de Bravo sub-basin](#), where the waters that nourish the land and sustain the human and non-human web of life in Acatitlán originate. The bodies of water and the people of the region who defend them face opposition not only from the economic groups behind real estate projects, but also from territorial disputes linked to control over drug trafficking routes.²

“El agua no se vende, se cuida y se defiende” cantaba el pueblo de [Acatitlán](#), México, durante la Segunda marcha en defensa del Manantial, al borde de una carretera por la que desfilaban camiones cisterna llevándose su agua en dirección opuesta. Desde 2023, vecinas y vecinos de Acatitlán, reunidas bajo el movimiento de *Comunidades Organizadas por el Agua*, han marchado, han recogido firmas, han convocado a autoridades gubernamentales, han hecho campañas redes sociales, y jornadas pedagógicas y espirituales para proteger sus aguas y evitar que continúen siendo privatizadas, contaminadas y deterioradas.¹ En este territorio, los cuerpos de agua son a la vez alimento, santuario, paisaje, lugar de goce, de encuentro comunitario y hogar.

Acatitlán es un pueblo situado en medio de un hermoso bioma boscoso en el Valle de Bravo, a unos 130 km al suroeste de la Ciudad de México. Debido a su cercanía a la capital y a la belleza del territorio, sobre todo tras la pandemia de COVID-19, muchas personas adineradas de la capital comenzaron a trasladarse allí y a construir lujosos ranchos o casas de campo. Esto ha provocado una [presión cada vez mayor sobre la subcuenca del Valle de Bravo-Amanalco](#), donde nace el agua que nutre la tierra y sustenta el entramado de vida humana y no humana de Acatitlán. El agua de la región y la comunidad que la defiende no solo enfrentan la oposición de los grupos económicos detrás de los proyectos inmobiliarios, sino también las disputas territoriales por el control de las rutas de narcotráfico en la región.²



The Crustel spring, for instance, a sanctuary for its inhabitants, is threatened by changes in land use and the degradation of its forest ecosystems due to real estate projects in the area. The drilling of wells for large private ranches, among other things, jeopardises equitable water supply in this territory. The leaders of the communities mobilising for water in Acatitlán have been living with the constant feeling of being silently watched at all times. They receive, for instance, silent phone calls as subtle warnings, and some have even been subjected to extortion and threats against their families through similar calls. This kind of intimidation and surveillance in Acatitlán mirrors a broader reality where technology is being weaponised as a tool for abuse.

In our increasingly digital world, as new technologies and rapid online communications serve as tools for connection, they are also increasingly being used as a means for violence against frequently abused groups. Almost four out of ten women worldwide have reported personally experiencing online violence.³ This may be receiving threats from an ex-partner willing to share intimate images, or having personal information published without consent on social media with the intent to defame. And we must not forget instances that do not necessarily happen online. This can include the

El manantial El Crustel, por ejemplo, un santuario para los habitantes de la zona, es amenazado por el cambio en el uso del suelo y la degradación de sus ecosistemas forestales, resultado de los recientes proyectos inmobiliarios de la zona. La perforación de pozos para el abastecimiento de grandes ranchos privados, entre otras cosas, pone en peligro el suministro equitativo de agua en este territorio. Desde hace un tiempo, los líderes de las comunidades que luchan por el agua en Acatitlán viven con la sensación de estar siendo vigilados todo el tiempo. Reciben llamadas insistentes y silenciosas como advertencias sutiles; algunos, incluso, han sido extorsionados y sus familias han sido amenazadas a través de llamadas similares. Este tipo de intimidación y vigilancia en Acatitlán refleja un fenómeno más amplio: la tecnología está siendo usada como un instrumento para el abuso.

En un mundo cada vez más digitalizado, las nuevas tecnologías y las rápidas comunicaciones virtuales nos permiten conectarnos más eficientemente, pero también se usan cada vez más como instrumentos para ejercer violencia contra grupos frecuentemente agredidos. A nivel global, casi cuatro de cada diez mujeres denuncian haber sufrido violencia en línea.³ Esta violencia puede manifestarse en forma de amenazas por parte de una ex pareja que amenaza con compartir imágenes íntimas, o como la publicación no consentida de información personal en redes sociales con fines difamatorios. Tampoco debemos olvidar los casos que no necesariamente ocurren en Internet, como el uso de software espía y la grabación o el intercambio no consentido de videos e imágenes a través de circuitos cerrados de televisión, Bluetooth y otros dispositivos no conectados a Internet. Un acceso cada vez mayor a la tecnología también ha contribuido a la propagación de la violencia de género facilitada por la tecnología, motivada por estructuras patriarcales y misóginas profundamente arraigadas.³ No se trata de un nuevo tipo de violencia, sino más bien de una que reproduce y magnifica los sistemas de opresión existentes como el sexismo, el racismo, la homofobia y la transfobia,

use of spyware and the non-consensual recording or sharing of video and images via CCTV, Bluetooth and other non-internet-based devices. The increased accessibility of technology has also contributed to the spread of gender violence facilitated by technology, which is driven by longstanding patriarchal and misogynistic structures.³ This is not a new form of violence, but rather one that replicates and amplifies existing systems of oppression, such as sexism, racism, homophobia and transphobia, using digital platforms or relying on other forms of technology to intensify and maintain violent structures.

It's not surprising, then, that technology is being used as a weapon to silence land and environmental protection movements and leaders, as they continually challenge powerful extractive interests from states, corporations and other armed groups. Digital repression,⁴ often sponsored by corporations and governments, aims to discredit, intimidate, and ultimately censor territorial defenders, deeply harming them and their communities, and undermining their vital work. Ninety-two percent of the territorial defenders recently surveyed by Global Witness have experienced online abuse or harassment in reprisal for their work. This includes attacks directed at their organisations, their own selves and their immediate circles using tactics such as **doxxing** cybersecurity attacks and non-consensual image sharing. This might involve the use of **spyware** to gain unauthorised access to sensitive information or to

valiéndose de plataformas digitales y de otras tecnologías para consolidar y perpetuar estructuras violentas.

No es sorprendente, entonces, que la tecnología se esté usando como arma para silenciar a los movimientos y líderes que protegen la tierra y los ecosistemas, pues ellos desafían continuamente los poderosos intereses extractivos de Estados, empresas y otros grupos armados. La represión digital, a menudo perpetuada por empresas y gobiernos, tiene como objetivo desacreditar, intimidar y, en última instancia, censurar a los defensores, generando graves daños a ellos y a sus comunidades, y socavando su vital labor.⁴ El 92 % de los defensores territoriales encuestados recientemente por Global Witness han sufrido abusos o acoso en línea como represalia por su trabajo.⁵ Las agresiones se dirigen comúnmente contra sus organizaciones, contra ellos mismos y contra su entorno más cercano, e incluyen tácticas como el **doxxing** los ciberataques y la difusión no consentida de imágenes. Esto puede involucrar el uso de spyware, **o software espía**, para obtener acceso no autorizado a información delicada o para hacer públicos nombres, direcciones, información financiera o datos de familiares con el fin de intimidar a los defensores, ya que esto puede derivar en acoso, suplantación de identidad o agresiones físicas. Casi dos tercios de los defensores encuestados afirman temer por su seguridad tras recibir este tipo de ataques digitales, además de sufrir otras muchas consecuencias, y tres cuartas partes creen que

Digital repression, often sponsored by corporations and governments, aims to discredit, intimidate, and ultimately censor territorial defenders, deeply harming them and their communities, and undermining their vital work.

La represión digital, que a menudo cuenta con el respaldo de empresas y gobiernos, tiene como objetivo desacreditar, intimidar y, en última instancia, censurar a los defensores, generando graves daños a ellos y a sus comunidades, y socavando su vital labor.

Doxxing: Short for document dropping. To publicly share someone's personal information without their consent

Spyware: Malicious software that collects information from a user's device without consent

Doxxing: Divulgación de documentos o de información personal sin consentimiento

Spyware: Software malicioso que extrae información de los dispositivos de una persona sin su consentimiento

publicly reveal names, addresses, financial information or family members' details in order to intimidate defenders, resulting in stalking, identity theft or physical harm. Almost two-thirds of the surveyed defenders report fearing for their safety after such digital attacks, among many other "real-world" consequences, and three-quarters believe that the online attacks they suffered contributed to subsequent offline harm.⁵

Every year, hundreds of defenders are murdered for protecting their homes and their communities. When corporate and government actors, but also armed groups, attempt to appropriate, control, exploit or damage their rivers, their mountains and their forests, people who rely on the land and environment are compelled to take a stand and try to protect them. In doing so, and often without choice, they become defenders. In 2024, at least 146 land and environmental defenders around the globe were killed or disappeared. That is, on average, three defenders were murdered or disappeared each week during the past year. Many more have been abducted, threatened, harassed, intimidated, sexually abused, and criminalised.⁶ The violence against those who challenge extractive capitalism by defending their land and the environment takes many forms, both online and offline, and it persists to this day.

The violence targeting territorial defenders varies in intention and form across the world. However, some groups are systematically and

esos ataques en línea contribuyeron a que posteriormente fueran agredidos físicamente.

Cada año, cientos de defensores son asesinados por proteger sus hogares y sus comunidades. Cuando las empresas, los gobiernos y los grupos armados intentan apropiarse, controlar, explotar o dañar los ríos, las montañas y los bosques, quienes dependen más directamente de la tierra y de estos ecosistemas, se ven obligados a asumir una posición e intentar protegerlos. Al hacerlo, y a menudo sin otra opción, se convierten en defensores. En 2024, al menos 146 defensores ambientales y de tierras fueron asesinados o desaparecidos alrededor del mundo. En otras palabras, en promedio, tres defensores fueron asesinados o desaparecidos cada semana durante el año pasado. Otros muchos han sido secuestrados, amenazados, acosados, intimidados, abusados sexualmente y criminalizados.⁶ La violencia contra quienes se oponen al capitalismo extractivo defendiendo su territorio y el medio ambiente adopta muchas formas, tanto en línea como en terreno, y es un fenómeno que no solo persiste sino que se recrudece en la actualidad.



On average, three defenders were murdered or disappeared each week during the past year.

En promedio, tres defensores fueron asesinados o desaparecidos cada semana durante el año pasado.

Who is being targeted, and why do we need an intersectional perspective?

¿Quiénes están siendo atacados y por qué necesitamos una perspectiva interseccional?

disproportionately targeted. While Indigenous peoples make up around 6% of the global population, in 2024, around a third of the defenders who were murdered or disappeared were Indigenous, and another third were small farmers.⁷ Tech abuse also takes on unique characteristics when directed at women and queer defenders. They are systematically and disproportionately targeted with gendered misinformation, death and rape threats, image-based abuse, doxxing, intimidation relating to their appearance, and targeting of family members. While digital attacks against men are usually of a professional and public nature, those against women and marginalised genders are often personal, intimate, sexual and familial.^{8,9}

The impacts of digital violence are profound and extend far beyond the online sphere. Survivors frequently face post-traumatic stress disorder, loss of productivity, anxiety and depression, and some of them even experience suicidal thoughts. They also often experience significant financial burdens due to legal expenses, therapy, and other coping measures, as well as job loss and forced relocation due to threats and damage to their safety and reputation. Threats, intimidation and abuse often cause defenders to limit their activism; wide-

La violencia contra los defensores territoriales varía en términos de su intensidad y de las formas que adopta a lo largo del mundo. Sin embargo, algunos grupos son objeto de ataques sistemáticos y desproporcionados. Aunque los Pueblos indígenas constituyen apenas cerca del 6 % de la población mundial, cerca de un tercio de los defensores asesinados o desaparecidos en 2024 eran indígenas, y otro tercio eran pequeños agricultores.⁷ El abuso tecnológico también adquiere unas características específicas cuando se dirige contra defensoras mujeres y queer. Estas personas son sistemática y desproporcionadamente atacadas con tácticas de desinformación basadas en género, amenazas de muerte y violación, abuso basado en imágenes, doxxing, intimidación relacionada con su apariencia y ataques contra sus familias. Mientras que los ataques digitales contra hombres suelen ser de carácter profesional, los que se dirigen contra mujeres y minorías de género suelen ser personales, íntimos, sexuales y familiares.^{8,9}

El impacto de la violencia digital es profundo y se extiende mucho más allá del ámbito virtual. Las sobrevivientes de estos ataques suelen sufrir trastorno de estrés postraumático, disminución de la productividad, ansiedad

While Indigenous peoples make up around 6% of the global population, in 2024, around a third of the defenders who were murdered or disappeared were Indigenous, and another third were small farmers.

Aunque los Pueblos indígenas constituyen apenas cerca del 6 % de la población mundial, cerca de un tercio de los defensores asesinados o desaparecidos en 2024 eran indígenas, y otro tercio eran pequeños agricultores.



spread self-censorship then leads to a restriction in their advocacy and defence efforts.⁸ In many cases, physical attacks follow online instigation, and these not only target defenders, but also their families, friends and colleagues, having a devastating effect on their lives and their communities.¹⁰

The urgency of addressing tech abuse against women and queer defenders is particularly

While digital attacks against men are usually of a professional and public nature, those against women and marginalised genders are often personal, intimate, sexual and familial.

Mientras que los ataques digitales contra hombres suelen ser de carácter profesional, los que se dirigen contra mujeres y minorías de género suelen ser personales, íntimos, sexuales y familiares.

acute in the Global South.¹¹ Deep-rooted patriarchal structures,¹² coupled with significant gender digital and content moderation gaps,¹³ mean women and marginalised genders often lack access to information and effective resources to protect themselves online –as well as offline. Major technology platforms frequently fail to understand and adequately moderate content within local contexts and languages, further replicating the information and power asymmetries inherent in colonial systems.¹⁴

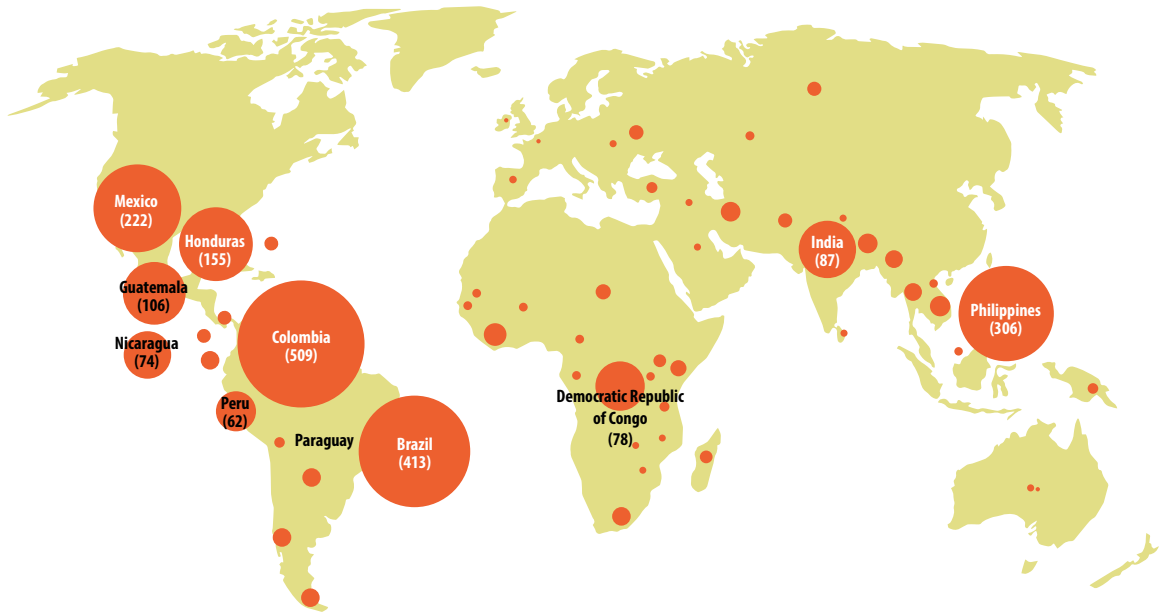
y depresión, y algunas incluso experimentan pensamientos suicidas. A menudo, también se enfrentan a graves cargas económicas debido a costos legales, terapia y otros gastos necesarios para afrontar la situación, así como a la pérdida de empleo y al desplazamiento forzado como consecuencia de las amenazas y el daño a su seguridad y a su reputación. Las amenazas, la intimidación y los abusos suelen hacer que las defensoras limiten su activismo, y esta autocensura generalizada acaba coartando también sus labores de defensa y denuncia.⁸ En muchos casos, las instigaciones virtuales son seguidas por agresiones físicas, no solo contra las defensoras, sino también contra sus familiares, amistades y colegas, lo que repercute de forma devastadora en sus vidas y en sus comunidades.¹⁰

Abordar el abuso mediado por la tecnología contra las defensoras y los defensores queer es especialmente urgente en el sur global.¹¹ La existencia de estructuras patriarcales profundamente arraigadas,¹² sumado a considerables brechas de género en materia digital y

de moderación de contenidos,¹³ hacen que las mujeres y las diversidades de género a menudo carezcan de acceso a la información y a recursos eficaces para protegerse tanto en línea como en persona. Las principales plataformas tecnológicas no invierten lo suficiente en comprender y moderar de forma efectiva los contenidos en contextos y lenguas locales, lo que perpetúa las asimetrías de información y poder inherentes a los sistemas coloniales.¹⁴

En algunas partes del mundo, ser un defensor territorial puede ser extremadamente peligroso. Entre 2012 y 2024, al menos 2,253 personas

Top ten countries where defenders have been killed or disappeared (2012-2024)
Los diez países donde más defensores han sido asesinados o desaparecidos (2012–2024)



*Source: Global Witness (2025) – [“In numbers: Attacks against defenders since 2012”](#)

*Source: Global Witness (2025) – [“In numbers: Attacks against defenders since 2012”](#)

Being a territorial defender in some parts of the world can be extremely dangerous. Between 2012 and 2024, at least 2,253 people protecting land and environmental rights have been killed or disappeared globally. Virtually all of them (99.6%) were killed or disappeared in the Global South.¹⁵ These include 509 defenders in Colombia, 413 in Brazil, 306 in the Philippines, 222 in Mexico, 155 in Honduras, 106 in Guatemala, 87 in India, 78 in the Democratic Republic of Congo, 74 in Nicaragua, and 62 in Peru – the top ten places where disputes over so-called “resources” and “commodities” have been most lethal. This should come as no surprise. Due to the continued decision to maintain colonial structures, it is in the Global South that extractive exploitation is concentrated, where corporate responsibility is least regulated, and where territorial and environmental rights are least guaranteed in practice (see the section on [“Towards accountability as territorial justice”](#)). According to the data presented in [“Roots of Resistance”](#), the latest

que defendían los derechos ambientales y de tierras fueron asesinadas o desaparecidas en todo el mundo; prácticamente todas ellas (99,6 %) fueron asesinadas o desaparecidas en el sur global.¹⁵ Entre ellas se encuentran 509 defensores en Colombia, 413 en Brasil, 306 en Filipinas, 222 en México, 155 en Honduras, 106 en Guatemala, 87 en India, 78 en la República Democrática del Congo, 74 en Nicaragua y 62 en Perú. Estos son los diez lugares donde los conflictos por los llamados “recursos naturales” han sido más letales. Esto, sin embargo, no debería sorprendernos. Como consecuencia de las decisiones continuas que mantienen las estructuras coloniales, el sur global es la región donde se concentra la explotación extractivista, donde la responsabilidad corporativa está menos regulada y donde los derechos territoriales y ambientales cuentan con menos garantías en la práctica (véase la sección [“Hacia un sistema de rendición de cuentas como justicia territorial”](#)). De acuerdo a los datos presentados en [“Raíces de resistencia”](#), el más

annual report by Global Witness, Latin America and South Asia are the two deadliest regions in the world for territorial defenders: 119 of the 146 killings and disappearances of land and environmental defenders in 2024 occurred in Latin America, and 16 in Asia, representing 82% and 11% of all documented cases, respectively.⁷ Let's briefly examine the situation in those two regions.

South Asia

Due to difficulties in accessing information, the available data on fatalities and severe repression of those protecting the environment and their land in Asia probably underestimates the full extent of the violence. However, according to "Roots of Resistance" data, countries such as the Philippines, India, Indonesia, Thailand, Cambodia, Myanmar, Bangladesh and Pakistan have consistently ranked among the 30 deadliest places globally for land and environmental defenders since data has been systematically collected (from 2012 to 2024). The Philippines registered the highest number of murders and long-term disappearances in Asia in 2024, with eight cases, at least six of which involved government entities, including the armed forces in four cases.⁷ Defenders in the Philippines face harsh repression, including abduction, criminalisation and "red-tagging".⁵

In South Asia, disinformation is also being used to threaten women and gender minorities.¹² Global Witness revealed state-sponsored online harassment targeting young human rights defenders.⁷ In conflicts like the recent India-Pakistan escalation in May 2025, this violence was

reciente informe anual de Global Witness, Latinoamérica y Asia del Sur son las dos regiones más letales del mundo para quienes defienden los territorios: de los 146 asesinatos y desapariciones de defensores ambientales y de tierras en 2024, 119 tuvieron lugar en Latinoamérica y 16 en Asia, lo que representa el 82 % y el 11 % de todos los casos documentados, respectivamente.⁷ Veamos brevemente la situación en esas dos regiones.

Asia del Sur

Dadas las dificultades para acceder a la información en Asia, es probable que los datos disponibles sobre los asesinatos y la represión extrema que sufren los defensores territoriales en la región subestimen las dimensiones reales de la violencia. Sin embargo, de acuerdo a los datos de "Raíces de resistencia" países como Filipinas, India, Indonesia, Tailandia, Camboya, Birmania, Bangladesh y Pakistán han figurado sistemáticamente entre los 30 lugares más peligrosos del mundo para los defensores territoriales desde 2012, cuando se comenzaron a recopilar estos datos de forma sistemática. Durante 2024, Filipinas registró el mayor número de asesinatos y desapariciones en Asia con ocho casos, de los cuales al menos seis involucran a entidades gubernamentales, incluyendo al ejército en cuatro de ellos.⁷ En el país, los defensores se enfrentan a una dura represión, con secuestros, persecución criminal y tácticas como el "etiquetado rojo", que los dejan aún más expuestos.⁵

En Asia del Sur, la desinformación también se emplea para amenazar a las mujeres y a las

As well as public figures, transgender activists, religious minorities, young people, and human rights defenders are disproportionately targeted and attacked online.

Además de estas figuras públicas, las personas activistas transgénero, las minorías religiosas, las juventudes y quienes defienden los derechos humanos también son objeto de ataques digitales de manera desproporcionada.

Red-tagging: Accusations of being communists or terrorists
Etiquetado rojo: Señalamiento de ser comunistas o terroristas



exacerbated as gendered violence was systematically weaponised in digital warfare. Fake images, hyper-sexualisation and misogynistic memes and slurs disproportionately targeted women and queer activists. Algorithms often amplified this harmful content, and platforms failed to moderate content in local languages like Hindi, Urdu and Punjabi, allowing slurs to remain unflagged.¹⁶

In Pakistan, according to a Digital Rights Foundation [report](#), women journalists and politicians are frequently targeted with **deepfake** content and gendered disinformation campaigns, including sexualised threats.¹² As well as public figures, transgender activists, religious minorities, young people, and human rights defenders are disproportionately targeted and attacked online. That was the case in August 2022, for example, when a particularly severe online hate campaign against transgender people intensified after [Dr Mehrub Moiz Awan's](#) invitation to a TEDx event was cancelled. The campaign spread false and misleading, transphobic and sexualised narratives to discredit and silence transgender people, leading to devastating offline attacks, legal problems, and even a temporary suspension in the issuing of national identity documents to transgender people.¹⁷ The country's cybercrime laws, such as the Prevention of Electronic Crimes Act (PECA), and blasphemy laws, are often [misused against activists and journalists](#), further repressing dissent.⁹

minorías de género.¹² Recientes investigaciones de Global Witness han revelado la existencia de campañas de ciberacoso respaldadas por el Estado contra jóvenes activistas por los derechos humanos.⁷ Esta violencia se recrudece en los conflictos bélicos, como fue el caso durante el recrudecimiento del conflicto entre [India y Pakistán](#) en mayo de 2025, donde la violencia de género se instrumentalizó de forma sistemática en la guerra digital. Las imágenes falsas, la hipersexualización en redes y los memes e insultos misóginos se dirigieron de manera desproporcionada hacia mujeres y activistas queer. Los algoritmos muchas veces amplificaron este contenido dañino y las plataformas no moderaron el contenido en idiomas locales como el hindi, el urdu y el punjabi, lo que permitió que las agresiones no fueran mitigadas oportunamente.¹⁶

En Pakistán, de acuerdo a un [informe](#) de la Digital Rights Foundation, las periodistas y políticas suelen ser víctimas de contenido **deepfake** y campañas de desinformación basadas en género, incluyendo amenazas sexuales.¹² Además de las figuras públicas, las y los activistas transgénero, las minorías religiosas, las juventudes y quienes defienden los derechos humanos también son objeto de ataques digitales de manera desproporcionada. Así ocurrió en agosto de 2022, por ejemplo, cuando se canceló la invitación de la [Dra. Mehrub Moiz Awan's](#) a un evento TEDx y, a raíz de ello, se intensificó una campaña de odio en línea particularmente severa contra las personas transgénero. La campaña difundió narrativas falsas y engañosas, transfóbicas y sexualizadas para desacreditar y silenciar a las personas trans, lo que a su vez desencadenó ataques abrumadores fuera de Internet, problemas legales e incluso la suspensión temporal de la expedición de los documentos de identidad nacional a las personas trans.¹⁷ A menudo también las leyes sobre delitos cibernéticos del país –como la Ley de prevención de delitos electrónicos (PECA, por sus siglas en inglés) y las leyes contra la blasfemia– se usan indebidamente [contra activistas y periodistas](#), lo que reprime aún más el disenso.⁹

Deepfake: Digitally generated or edited images, videos or audio recordings of a person's face, body or voice

Deepfake: Imágenes, videos o audios generados o alterados digitalmente del rostro, del cuerpo o de la voz de una persona

Deepfakes, doxing, threats and mudslinging used to tear down the reputations of women and gender minorities “are all tactics that have existed before [contemporary] technology, but what we are seeing now is that there are so many more dangerous ways, and cheaper ways, and more effective ways of doing these terrifying campaigns”, as [Hera Hussain](#) explains.² Persistent calls, spreading rumours, or threats to release pictures that may or may not exist are very effective in South Asia because, in some contexts, the harm to a woman’s name is enough to get her to withdraw from community life, from going

Los deepfakes, el doxxing, las amenazas y las calumnias para destruir la reputación de las mujeres y las disidencias de género “son tácticas que ya existían antes de la tecnología [contemporánea], pero lo que vemos ahora es que hay formas mucho más peligrosas, más baratas y más eficaces de llevar a cabo estas aterradoras campañas”, como explica [Hera Hussain](#).² Las llamadas persistentes, la difusión de rumores o las amenazas de publicar fotos, existentes o no, son muy eficaces en Asia del Sur porque, en algunos contextos, el daño al honor de una mujer es suficiente para que sea retirada de la vida comunitaria, para que no pueda aceptar una pro-

Are all tactics that have existed before [contemporary] technology, but what we are seeing now is that there are so many more dangerous ways, and cheaper ways, and more effective ways of doing these terrifying campaigns.

– Hera Hussain

Son tácticas que ya existían antes de la tecnología [contemporánea], pero lo que vemos ahora es que hay formas mucho más peligrosas, más baratas y más eficaces de llevar a cabo estas aterradoras campañas.

– Hera Hussain

into a marriage proposal, or comply with the abuser’s demands. These same tactics are being deployed on a major scale against women politicians and leaders of political parties and community groups. In [Hussain](#)’s words, “these same tactics that are used on a very small interpersonal level, with low-tech, low-cost methods, are then amplified”.² Nowadays, as [Paulina Ibarra](#) reinforces, “to remove a woman from power, or from public participation, all we need is a photo and a caption. We don’t need complicated tools to actually create a disinformation campaign against a woman in public life.”²

puesta de matrimonio o tenga que cumplir con las exigencias del agresor. Estas mismas tácticas se están utilizando a gran escala contra mujeres políticas y lideresas de partidos políticos y de grupos comunitarios. En palabras de [Hussain](#), “estas mismas tácticas que se utilizan a nivel interpersonal y a pequeña escala, con métodos de baja tecnología y bajo costo, se amplifican”.² Hoy en día, refuerza [Paulina Ibarra](#), “para apartar a una mujer del poder o de la participación pública, solo se necesita una foto y un pie de foto. No se necesitan herramientas sofisticadas para crear una campaña de desinformación contra una mujer en la vida pública”.²

Latin America

In [Latin America](#), online platforms are being used to intensify structural violence towards land and environmental defenders. Digital violence against defenders in Latin America

América Latina

En [Latinoamérica](#), las plataformas digitales se están utilizando para intensificar la violencia estructural contra los defensores ambientales y de tierras. La violencia digital contra

occurs against a background of extreme lethal risk, with the highest share of cases documented every year for over a decade. Eighty-two percent of the 117 documented murders of environmental defenders worldwide last year were committed in this region, and 48 of those killings were committed in Colombia, which has had the most killings globally for three years in a row. In Brazil, although fewer murders were reported in 2024 compared to 2023, death threats, intimidation, and murder attempts increased. The Comissão Pastoral da Terra (Land Pastoral Commission) registered 481 murder attempts, 44% of which were against Indigenous Peoples and 27% against Afro-descendant Quilombola leaders.⁶

The precarious conditions on the ground make digital attacks uniquely dangerous in the region. For example, threatening flyers are now shared in person and through digital messaging services, increasing the scope and frequency of aggression and the anonymity of perpetrators. Attacks also tend to intensify when defenders or their communities gain public prominence, such as when they address environmentally pressing issues, carry out campaigning activities, present evidence before a tribunal, or give statements in parliament or press interviews. Defenders and allied organisations, such as [Fundación Multitudes](#), often recognise doxxing as a preamble to direct offline attacks.^{8,18}

Rhetoric portraying environmental defenders as “anti-development” or criminal becomes particularly gendered when aimed at women and queer leaders, as shown by [Fundación Multitudes’ reports on online violence against women defenders in Peru, Ecuador, Colombia⁸ and Chile.¹⁸](#) Attacks include body-shaming, policing of gender expression, racist stereotyping of Indigenous and Afro-descendant defenders, and weaponisation of motherhood and family roles to instil fear. Women are framed as irrational, overly emotional, “too young” or “too old”, while Indigenous women are mocked as ignorant or ridiculed for speaking non-dominant languages, and LGBTIQ+ defenders face homophobic and transphobic attacks. Sin-

defensores en América Latina se ejerce en un contexto de riesgo letal muy alto, siendo esta la región con el mayor número de asesinatos y desapariciones documentadas anualmente desde hace más de una década. El 82 % de los 117 asesinatos de activistas territoriales que se documentaron el año pasado en todo el mundo se cometieron en la región y 48 de ellos tuvieron lugar en Colombia, el país con el mayor número de asesinatos a nivel mundial durante los últimos tres años. Aunque en el 2024 se documentaron menos asesinatos en Brasil que en 2023, las amenazas de muerte, la intimidación y los intentos de asesinato aumentaron. La Comissão Pastoral da Terra (Comisión Pastoral de la Tierra) registró 481 intentos de asesinato en el país, de los cuales el 44 % fueron dirigidos contra miembros de Pueblos indígenas y el 27 % contra líderes quilombolas.⁶

Las precarias condiciones en terreno hacen que los ataques digitales sean especialmente peligrosos en la región. Los panfletos con amenazas, por ejemplo, se distribuyen ahora en persona y a través de servicios de mensajería digital, de manera que aumentan tanto el alcance y la frecuencia de las agresiones como el anonimato de sus autores. Los ataques también se suelen recrudecer cuando los líderes o sus comunidades cobran visibilidad pública, como cuando abordan cuestiones ambientales urgentes, realizan campañas, presentan pruebas ante tribunales, o hacen declaraciones ante los parlamentos o la prensa. Los defensores y organizaciones aliadas, como la [Fundación Multitudes](#), por ejemplo, reconocen el doxxing como el preámbulo de ataques directos en persona.^{8,18}

El discurso que presenta a los defensores de tierras y ambientales como “antidesarrollo” o delincuentes adquiere un carácter especialmente sexista cuando apunta a mujeres y líderes queer, tal y como muestran los informes de la [Fundación Multitudes sobre la violencia en línea contra defensoras en Perú, Ecuador, Colombia⁸ y Chile.¹⁸](#) Los ataques que sufren abarcan desde insultos contra su apariencia

gle women are shamed and face derogatory attacks based on their physical appearance, gender expression or sexual behaviour, while threats often extend to children and relatives. Regardless of their actual political affiliation, these leaders are often infantilised as manipulated or paid, when not directly associated with armed or criminal groups in countries with [strong anti-communist politics](#).⁵

Digital violence is central to these attacks. They are often sophisticated, coordinated efforts involving fake or verified accounts, media outlets, opinion leaders and sometimes even professional public relations firms. **Disinformation** and **malinformation** are the most common digital tactics used to publicly discredit women and queer environmental defenders in the region and to hinder their work. According to survivors' testimonies gathered by Fundación Multitudes' reports, other tactics include the unauthorised

física o su expresión de género, la estigmatización racista de las defensoras indígenas y afrodescendientes, hasta la instrumentalización de la maternidad y los roles familiares a fin de infundirles miedo. Se tacha a las mujeres de irracionales, excesivamente emocionales, demasiado jóvenes o demasiado viejas, mientras que a las mujeres indígenas se las desprecia calificándolas de ignorantes o se las ridiculiza por hablar lenguas no dominantes, y les defensores LGBTIQ+ sufren ataques homofóbicos y transfóbicos. Las mujeres solteras sufren ataques despectivos por su estado civil, su expresión de género y su vida sexual, mientras que las amenazas a menudo se extienden a sus hijos y familiares. Independientemente de su afiliación política real, es frecuente que se infantilice a las lideresas y se las acuse de estar manipuladas o compradas, cuando no directamente asociadas con grupos armados o delictivos en países con [políticas anticomunistas muy marcadas](#).⁵

In Latin America, online platforms are being used to intensify structural violence towards land and environmental defenders.

En Latinoamérica, las plataformas en línea se están utilizando para intensificar la violencia estructural contra los defensores ambientales y de tierras.

dissemination of personal information, attacks on family members' accounts, unauthorised access to their personal and work devices or accounts, intercepting communications to monitor their activities, coordinated smear campaigns, death threats directed both at them and their close circles, and sexual online harassment.

Examples presented in the aforementioned Fundación Multitudes' reports include the disinformation and smear campaigns used during the historical occupation of the Mapuche territory in Chile, and the racist mockery of Indigenous women in Ecuador and Peru regarding their use of Spanish as a second language. Governments, corporations and media net-

La violencia digital es un elemento clave de estos ataques. Por lo general, se trata de acciones sofisticadas y coordinadas que involucran cuentas falsas pero también verificadas, medios de comunicación, líderes de opinión y, en ocasiones, incluso empresas profesionales de relaciones públicas. La **desinformación** y la **malinformación** son las tácticas digitales más comunes para desacreditar públicamente a las mujeres y a las personas queer que defienden sus territorios en la región, así como para obstaculizar su trabajo. Según los testimonios de sobrevivientes, recogidos en los informes mencionados de la Fundación Multitudes, existen otras tácticas frecuentes como la difusión no autorizada de información personal, la violencia coercitiva contra sus familias, el acceso no

Disinformation: Dissemination of fake or inaccurate content to mislead or deceive

Malinformation: Sharing of genuine information with the intent to cause harm

Desinformación: La difusión de contenido falso o inexacto con el fin de engañar o confundir

Malinformación: Compartir información veraz con la intención de causar dañouna persona

works routinely disseminate disinformation to undermine defenders and obstruct initiatives such as the Escazú Agreement. This was the case in Peru, where efforts to ratify the Agreement were undermined by representatives from regional governments and Congress, as well as business associations, who conducted misinformation and disinformation campaigns through social media. In Colombia, where “anti-terrorist” rhetoric frequently appears in online narratives linking territorial defenders to illegal armed groups such as guerrillas, environmental leaders also reported being illegally surveilled by the government as part of a policy known as “chuzadas”. They also received threatening pamphlets and images via WhatsApp, urging them to leave their communities. Corporate and government actors alike rely on the media ecosystem to undermine defenders’ work.

autorizado a sus cuentas personales o profesionales, la interceptación de comunicaciones, las campañas coordinadas de desprestigio y el acoso sexual virtual.

Algunos de los ejemplos que se mencionan en dichos informes de Multitudes son las campañas de desinformación y difamación durante la ocupación histórica del territorio mapuche en Chile y las burlas racistas contra las mujeres indígenas de Ecuador y Perú cuando hablan español como segunda lengua. Gobiernos, empresas y medios de comunicación también difunden habitualmente desinformación para desprestigiar a las defensoras y así entorpecer iniciativas relevantes como el Acuerdo de Escazú. Así ocurrió en Perú, donde representantes de gobiernos regionales, del Congreso y de asociaciones empresariales lanzaron campañas de desinformación en redes sociales para socavar el proceso de ratificación del Acuerdo. En Colombia, la retórica “antiterrorista” aparece con frecuencia en las narrativas digitales que vinculan el activismo en defensa de los territorios con grupos armados ilegales como las guerrillas. En ese contexto, las líderes también denunciaron que el gobierno las vigilaba de manera ilícita como parte de una política conocida como las “chuzadas”. Además, suelen recibir panfletos e imágenes amenazantes por WhatsApp instándolas a abandonar sus comunidades. Tanto las empresas como los gobiernos se valen del ecosistema mediático tradicional y de los nuevos medios para menoscabar el trabajo de las defensoras.



It is crucial to continue pushing governments and corporations to guarantee safe environments for those who are protecting life itself, while combining offline and online strategies to counter attacks and ultimately safeguard defenders' integrity.

Es esencial que se siga presionando a los gobiernos y a las empresas para que garanticen entornos seguros para quienes protegen la vida misma, al mismo tiempo que se combinan estrategias en línea y en terreno para contrarrestar los ataques y, en última instancia, salvaguardar la integridad de las defensoras.



How can we reclaim tech? Resources and tools counteracting tech abuse against women and queer defenders

¿Cómo podemos recuperar la tecnología? Recursos y herramientas para contrarrestar el abuso tecnológico contra las defensoras

Social media and digital platforms serve as powerful tools for territorial movements. They allow them to connect with other organisations, to build stronger solidarity networks, and to raise awareness about their concerns and alternatives, thereby amplifying their efforts and influence. Defenders rely on both digital and on-the-ground realms to advocate for their causes. It is crucial to continue pushing governments and corporations to guarantee safe environments for those who are protecting life itself, while combining offline and online strategies to counter attacks and ultimately safeguard defenders' integrity.

“Women environmental rights defenders are not just active survivors; they're actively using strategic tools to counter online violence”, [Paulina Ibarra](#) affirms. They have been creating and using simple yet critical strategies, such as blocking violent accounts and avoiding real-time postings, to reduce immediate risk. They have leveraged powerful support systems through alliances and trusted networks, which have helped them reduce isolation and increase collective awareness of the problem. They are improving their safety with tangible tools, such as strengthening their digital literacy, participating in cybersecurity training, and implementing international security protocols within their communities and organisations. In Ibarra's words, “That also shows how solidarity and digital safety can actually protect these women and sustain their vital activism”.²

Various organisations around the world are also actively working to combat gender-based violence facilitated by technology and to create valuable tools to support women and queer people in preventing and countering digital repression. Although legal and advocacy resources remain crucial, in extractive zones, legal systems are often hostile or inaccessible to

Las redes sociales y las plataformas digitales constituyen herramientas poderosas para los movimientos territoriales, pues les permiten conectarse con otras organizaciones, fortalecer redes de solidaridad y dar a conocer sus preocupaciones y alternativas, amplificando así sus esfuerzos y su impacto. Las defensoras recurren tanto al ámbito digital como al físico para promover sus causas. Es esencial que se siga presionando a los gobiernos y a las empresas para que garanticen entornos seguros para quienes protegen la vida misma, y que se combinen estrategias en línea y en terreno para contrarrestar los ataques y para salvaguardar su integridad.

“Las defensoras ambientales no solo son sobrevivientes activas, sino que también están usando activamente herramientas estratégicas para contrarrestar la violencia digital”, afirma [Paulina Ibarra](#). Las defensoras han creado y utilizado estrategias sencillas pero fundamentales, como bloquear cuentas violentas y evitar publicaciones en tiempo real para reducir el riesgo inmediato. Han construido potentes sistemas de apoyo a través de alianzas y redes de confianza, que les han ayudado a reducir el aislamiento y a aumentar la conciencia colectiva frente al problema. Están mejorando su seguridad con herramientas tangibles, como el fortalecimiento de sus conocimientos digitales, la participación en cursos de formación en ciberseguridad y la aplicación de protocolos internacionales de seguridad en sus comunidades y organizaciones. En palabras de Ibarra, “eso también demuestra cómo la solidaridad y la seguridad digital pueden realmente proteger a estas mujeres y sostener su vital activismo”.²

Diversas organizaciones en todo el mundo trabajan activamente para combatir la violencia de género facilitada por la tecnología y para crear herramientas útiles para ayudar a las mujeres y a las personas queer a prevenir y

local populations (see the section on [“Towards accountability as territorial justice”](#)). Here, we highlight some practical tools and strategies to help women and queer territorial defenders counter tech-facilitated violence and sustain their vital work while prioritising their safety.

1. Digital rights

Data privacy is fundamentally connected to the [right to assembly](#).¹⁹ When privacy and secure communications are compromised by [surveillance](#),²⁰ personal data collection, monitoring of activists, and the loss of anonymity, the ability to organise dissent and exercise the right to assembly is undermined. This overexposure puts demonstrators at higher risk of retaliation. Online privacy is crucial for women and gender-diverse people who participate in social and environmental movements.

The [Data Privacy Booklet for Civil Society Organizations](#), produced by the Digital Rights Foundation (DRF), offers key resources and literature to equip civil society organisations in Pakistan to support work that advocates for the protection of human rights. The booklet includes international frameworks and best practices related to the right to privacy and data protection.²¹ Victims of cyber harassment can also report to the Federal Investigation Agency and the Digital Rights Foundation (DRF). The DRF has also created a [Digital Rights Tracker](#) as a repository of news articles tracking cyber policy and digital rights issues in Pakistan.²² It also supported the publication of Aziza Ahmad and Zuha Siddiqui’s [Digital Rights & Feminist Futures](#), a beautiful comic about Pakistan’s feminist digital rights movement, pioneering in the region, and about the role of Nighat Dad and the DRF in that. The comic is available in Urdu and English.²³

Online privacy is crucial for women and gender-diverse people who participate in social and environmental movements.

La privacidad en línea es crucial para las mujeres y las diversidades de género que participan en movimientos sociales y ambientales.

contrarrestar la represión digital. Aunque los recursos jurídicos y de incidencia siguen siendo esenciales, los sistemas legales en las zonas extractivistas suelen ser hostiles o inaccesibles para la población local (véase la sección [“Hacia un sistema de rendición de cuentas como justicia territorial”](#)). A continuación, destacamos algunas estrategias y herramientas prácticas para ayudar a las mujeres y a las personas queer que defienden sus territorios a combatir la violencia facilitada por la tecnología y a continuar con su importante labor mientras priorizan su seguridad.

1. Derechos digitales

La protección de datos está íntimamente relacionada con el [derecho de reunión](#).¹⁹ Cuando la privacidad y la seguridad en las comunicaciones se ven amenazadas por la [vigilancia](#),²⁰ la recopilación de datos personales, el monitoreo de activistas y la pérdida del anonimato, se debilita la capacidad de organizar el disenso y de ejercer el derecho de reunión. Esta sobreexposición implica mayores riesgos de represalias para quienes se manifiestan. La privacidad digital es crucial para las mujeres y las diversidades de género que participan en movimientos sociales y ambientales.

El Manual sobre protección de datos para organizaciones de la sociedad civil ([Data Privacy Booklet for Civil Society Organizations](#)), elaborado por la Fundación para los Derechos Digitales (DRF, por sus siglas en inglés), ofrece recursos y bibliografía clave para equipar a las organizaciones de la sociedad civil en Pakistán con herramientas que apoyan su trabajo por los derechos humanos. El manual incluye marcos internacionales y buenas prácticas relacionadas con el derecho a la privacidad y la protección de datos.²¹ Las víctimas de acoso cibernético en el país también pueden



2. Online safety

In 2016, the DRF launched a [Cyber Harassment Helpline](#), the first of its kind in Pakistan, dedicated to addressing online abuse. This free, safe, gender-sensitive and confidential [service](#) provides legal advice, digital security support and psychological counselling to people facing online harassment.²⁴ The [Access Now Digital Security Helpline](#) offers a 24/7 multilingual assistance service for human rights defenders and civil society organisations.²⁵ Luchadoras, a Mexican feminist collective, offers its [helpline](#) for those facing technology-facilitated violence in Latin America,²⁶ and the Digital Defenders Partnership has compiled a comprehensive [Feminist Helplines Index](#) for women and LGBTQIA+ people experiencing technological abuse worldwide. Check the following section on ["Support and redress for survivors"](#) for more details on these helplines.

Chayn and the DRF, two of the most engaged feminist digital rights organisations in South Asia, have also designed easy-to-navigate guides on the topic. The DRF's [Hamara Internet: The Art of Digital Security for Pakistani Women](#) is a guide tailored to the Pakistani cultural context,²⁷ and the [Countering Digital Threats Toolkit](#) includes preventive and safety measures for users.²⁸ The ²⁹ and ³⁰ guides by Chayn offer non-techy ways and basic practices to tighten online security. Additionally, the DRF has offered, among other things, a particularly interesting programme on [Online Safety for Human Rights Defenders and Ad-](#)

denunciar los hechos ante la Agencia Federal de Investigación y la Fundación para los Derechos Digitales. La DRF también ha creado un Rastreador de derechos digitales ([Digital Rights Tracker](#)) que sirve como repositorio de artículos periodísticos que analizan cuestiones relacionadas con la política cibernética y los derechos digitales en Pakistán.²² La Fundación también ha apoyado la publicación del comic [Derechos digitales y futuros feministas \(Digital Rights & Feminist Futures\)](#), de Aziza Ahmad y Zuha Siddiqui, sobre el movimiento feminista por los derechos digitales en Pakistán, pionero en la región, y sobre el papel que en él han tenido Nighat Dad y la DRF. El cómic está disponible en urdu y en inglés.²³

2. Seguridad en línea

En 2016, la DRF puso en marcha la Línea de apoyo contra el acoso cibernético ([Cyber Harassment Helpline](#)), la primera en Pakistán dedicada a luchar contra el abuso en línea. [Este servicio](#) gratuito, seguro, con perspectiva de género y confidencial ofrece asesoramiento jurídico, apoyo en materia de seguridad digital y asistencia psicológica a las personas que sufren acoso en línea.²⁴ La Línea de apoyo en seguridad digital de Access Now ([Access Now Digital Security Helpline](#)) ofrece un servicio de asistencia multilingüe 24/7 para los defensores de los derechos humanos y las organizaciones de la sociedad civil.²⁵ Luchadoras, una colectiva feminista mexicana, ofrece una [Línea de Apoyo](#) para quienes enfrentan violencia facilitada por la tecnología en América Latina,²⁵ y la Digital Defenders Partnership consolidó un vasto Índice de líneas de apoyo feministas ([Feminist Helplines Index](#)) para mujeres y personas LGBTQIA+ atravesadas por el abuso tecnológico.²⁶ Revisa la siguiente sección sobre ["Apoyo y reparación para sobrevivientes"](#) para conocer más detalles sobre estas líneas.

Chayn y la DRF, dos de las organizaciones feministas más comprometidas con los derechos digitales en Asia del Sur, también han elaborado guías sencillas de consulta sobre el

advocacy Organisations to give human rights activists and journalists in Pakistan orientation on how to secure their online presence, store information safely, enhance communications security, and employ tactics to prevent cyber harassment and digital surveillance.³¹

Regarding tools specifically tailored for human rights, land and environmental defenders, the Earth Defenders Toolkit, a project of Digital Democracy in co-creation with several organisations and defenders' movements working in the Global South, is one of the most comprehensive practical toolkits available online.³² It includes the Guide: Digital security for earth defenders, specially tailored for defenders working and collecting sensitive data in conflict or disputed zones. The guide provides tools for conducting in-depth risk analyses, identifying both targeted and incidental threats, and adopting the appropriate contingency measures. It offers detailed guiding questions and suggested exercises, such as mapping aggressors and allies and evaluating contextual factors, to assess and understand evolving threats. Ultimately, it provides comprehensive security protocols and suggests measures to minimise, counter and respond to severe threats against the integrity of data and communities, such as intrusions, theft or data loss. It also includes a rich compilation of further resources, including other personal and physical safety guides for environmental, human rights and earth defenders.³³ In the same spirit, Sursiendo has created Cuidados



tema. La guía Internet Hamara: El arte de la seguridad digital para las mujeres pakistaniés (Hamara Internet: The Art of Digital Security for Pakistani Women) de la DRF está adaptada al contexto cultural pakistani,²⁷ y el Kit de herramientas para combatir las amenazas digitales (Countering Digital Threats Toolkit) incluye medidas preventivas y de seguridad para quienes navegan por Internet.²⁸ Las guías Cómo estar segura en línea (How to be safe online)²⁹ y Hazlo tú misma: Seguridad en línea (DIY Online Safety)³⁰ de Chayn ofrecen métodos y prácticas básicas para reforzar la seguridad en línea sin necesidad de tener conocimientos técnicos. Además, la DRF ha puesto a disposición, entre otras cosas, un programa sobre Seguridad en línea para activistas y organizaciones de defensa de los derechos humanos (Online Safety for Human Rights Defenders and Advocacy Organisations) con el fin de orientar a activistas y periodistas de derechos humanos en Pakistán sobre cómo proteger su actividad en línea, almacenar información de forma segura, mejorar la seguridad de sus comunicaciones y usar tácticas para prevenir el ciberacoso y la vigilancia digital.³¹

En cuanto a las herramientas diseñadas específicamente para quienes defienden los derechos humanos, ambientales y territoriales, el Kit de herramientas para defensores de la Tierra (Earth Defenders Toolkit) es un proyecto de Digital Democracy creado en colaboración con varias organizaciones y movimientos de defensa en el sur global.³² Es uno de los kits de herramientas prácticas más completos disponibles en línea e incluye la Guía de seguridad digital para los defensores de la Tierra (Guide: Digital security for earth defenders), un documento diseñado especialmente para las personas que trabajan y recopilan datos sensibles en zonas de conflicto. La guía proporciona herramientas de análisis de riesgo a profundidad para identificar amenazas específicas y adoptar las medidas de contingencia adecuadas. Ofrece preguntas orientadoras detalladas y ejercicios recomendados sobre cómo identificar agresores y aliados y evaluar factores contextuales, por ejemplo, con el fin de comprender y valorar amenazas en curso. Adicionalmente, brinda protocolos de seguridad integrales y sugiere medidas para minimizar, con-

Digitales (Digital Care), a learning platform for human rights organisations and leaders featuring best practices, communication tools, navigation tips and file management advice. The series comes as text, podcast, infographic and digital care support materials. For instance, the latest episode of the podcast, “Territorio móvil”, provides recommendations for protecting privacy and enhancing digital security, particularly for migrants, who face both physical and technological risks.³⁴

For women defenders in the Amazon, one of the most disputed areas on our planet, the Instituto Igarapé has created three regionalised guides: Guía de protección a defensoras de derechos humanos y ambientales en la Amazonía, with country-specific versions for Peru,³⁵ Colombia³⁵ and Brazil.³⁶ It includes comprehensive methods for in-depth risk analysis (both physical and digital), detailed protocols for self-protection and digital security measures, specialised information on how to access national and international protection networks, and local processes for demanding protection in imminent danger situations, such as the Integral Program of Guarantees for Women Leaders (PIGMLD) in Colombia. The guides also explain the binding obligations of the Escazú Agreement, and present other international organisations that offer funds for women defenders at high risk.

3. Support and healing for survivors

Addressing the mental and emotional toll of technology-facilitated gender-based violence is vital, as this is one of its primary and most profound consequences. Managing and coping tools are specially beneficial for those protecting land and the environment, as they are usually the first responders when their communities and territories are jeopardised. We have compiled our own directory of resources to help survivors find organisations and support services. It includes specialised helplines, toolkits, guides, platforms and directories for territorial defenders, women and queer people facing tech-facilitated abuse.

trarrestar y responder a amenazas graves contra la integridad de la información y de las comunidades, ya sea en forma de intrusiones, robos o pérdida de datos. También incluye una extensa recopilación de recursos adicionales, entre los que se encuentran otras guías de seguridad personal y física para quienes defienden los derechos humanos y ambientales.³³ Siguiendo esta misma línea, Sursiendo ha creado Cuidados Digitales, una plataforma de formación para organizaciones y defensores de derechos humanos que incluye buenas prácticas, herramientas de comunicación, consejos de navegación y de manejo de archivos. La serie se presenta en forma de textos, podcast, infografías y materiales de apoyo digitales. Por ejemplo, el último episodio del podcast “Territorio móvil” ofrece recomendaciones para proteger la privacidad y mejorar la seguridad digital de la población migrante, que frecuentemente se enfrenta a riesgos tanto físicos como tecnológicos.³⁴

Para las defensoras de la Amazonía, una de las zonas más conflictivas del planeta, el Instituto Igarapé ha elaborado la Guía de protección a defensoras de derechos humanos y ambientales en la Amazonía, con versiones adaptadas para Perú,³⁵ Colombia³⁵ y Brasil.³⁶ Estos documentos recogen metodologías integrales para el análisis exhaustivo de riesgos (tanto físicos como digitales), protocolos detallados de autoprotección y medidas de seguridad digital, información especializada sobre cómo acceder a redes de protección nacionales e internacionales, y procesos locales para solicitar protección en casos de peligro inminente, como el Programa integral de garantías para mujeres líderes y defensoras de derechos humanos, en Colombia. Las guías también explican las obligaciones vinculantes del Acuerdo de Escazú y presentan otras organizaciones internacionales que ofrecen fondos para las defensoras en situaciones de alto riesgo.

3. Apoyo y reparación para sobrevivientes

Es fundamental abordar el impacto mental y emocional de la violencia digital, pues constituye una de sus consecuencias más importantes y profundas. Las herramientas de gestión y afrontamiento pueden beneficiar especialmente a

Get the support you need: A directory for survivors and supporters

Resource & Creator	What is it?	Where is it focused, and in which languages is it available?
Cyber Harassment Helpline , by the Digital Rights Foundation ²⁴ (+92-42-3585 2180)	A free, safe, gender-sensitive and confidential helpline that offers legal advice, digital security support, and psychological counselling to people facing online harassment.	Pakistan - Available in Urdu, Pashto and English
Digital Security Helpline , by Access Now ²⁵ (help@accessnow.org)	A helpline that provides a 24/7 multilingual assistance service for human rights defenders and civil society organisations. It commits to responding to all requests within two hours.	Globally - Available in English, Spanish, French, German, Portuguese, Russian, Tagalog, Arabic, Italian and Ukrainian
Línea de Apoyo , by Luchadoras ²⁶ (“¿Estás viviendo violencia digital?”)	A helpline that supports people facing tech-facilitated violence. It provides information, legal orientation, guidance on platforms’ reporting mechanisms, emotional support, and channelling to competent authorities and other collectives.	Mexico and Latin America - Available in Spanish
Feminist Helplines Index , by Digital Defenders Partnership ³⁷	An index of helplines providing feminist accompaniment for women and LGBTQIA+ people facing tech-facilitated violence.	Globally - Includes helplines available in Adangme, Akuapem Twi, Asante Twi, Indonesian, Belarusian, Catalan, Dagaare, Dagbanli, English, Spanish, Ewe, Fante, French, Ga, Gonja, Hindi, Italian, Kasem, Marathi, Nzema, Portuguese, Russian, Urdu, Marathi, Hindi, Bengali and Tamil
Global Directory , by Chayn ³⁸	A directory of organisations and services that support survivors of gender-based violence globally. It includes helplines, in-person and online support. You can filter resources by type, country, language and audience.	Globally - Resources available in Aymara, Bengali, Afrikaans, Akan, Albanian, Arabic, Armenian, Assamese, Balochi, Bulgarian, English, Spanish and Portuguese, amongst others
“What other support can I explore?” , by the KRYSS Network ³⁹	A directory listing organisations ready to help people at risk due to gender violence (digital and in-person). It includes helplines, mental health assistance, women’s rights groups, state redress and other toolkits.	Malaysia with resources in other regions worldwide - Available in English

Resource & Creator	What is it?	Where is it focused, and in which languages is it available?
Selected International and Regional Organisations providing support to HRDs , by Frontline Defenders ⁴⁰	A compilation of organisations providing support to human rights defenders, including land and environmental defenders globally and in different regions.	Globally - Available in English
Bloom , by Chayn ⁴¹	A multilingual healing online platform that includes video courses, one-on-one messaging with survivors, and guided reflective activities to support their healing journey at their own pace.	Globally - Available in Hindi, Spanish, English, French, German and Italian
Soul Medicine , by Chayn ⁴²	A survivor-created digital service that guides survivors and their supporters towards recovery.	Globally - Available in English, Urdu, Arabic, Turkish, Russian, Albanian and French
How to apply for asylum in the UK , by Chayn ⁴³	A guide on the process for applying for asylum in the UK for those facing extreme threats. The guide aims to help users better understand their rights and easily navigate gender-based asylum procedures more effectively.	Globally - Available in English, Arabic and Urdu
Digital Detox and Self Care for Journalists and Rights Activists , by the Digital Rights Foundation ⁴⁴	A guide, especially created for those leading these high-pressure efforts, that offers practical strategies and actionable steps to help establish a healthier relationship with technology.	Globally - Available in English
Diya , by Chayn ⁴⁵	A programme designed to assist organisations' workers who deal with traumatic situations and encounter survivors of violence in their day-to-day work. It addresses the consequences of perpetual exposure to distressing situations, known as vicarious trauma.	Globally (pilot programme based in Europe)
Self-help Toolkit on Mental Health , by the Digital Rights Foundation ⁴⁶	A toolkit that helps survivors address the stress, burnout and grief associated with activism.	Globally, with a focus on Pakistan - Available in English
Online Gender-based Violence Resource Toolkit , by the KRYSS Network ³⁹	A toolkit offering guidance and practical information for survivors and their support networks. It covers understanding gender-based violence in digital spaces, its main manifestations, first aid, emotional support, and how to access resources such as legal redress in Malaysia.	Globally, with a focus on Malaysia - Available in English

Encuentra el apoyo que necesitas: un directorio para sobrevivientes y acompañantes

Recurso y creadoras	¿De qué se trata?	¿En dónde se enfoca y en qué idiomas está disponible?
Línea de apoyo contra el acoso cibernético – Digital Rights Foundation ²⁴ (+92-42-3585 2180)	Una línea de apoyo gratuita, segura, sensible al género y confidencial que ofrece asesoría jurídica, apoyo en materia de seguridad digital y acompañamiento psicológico a quienes sufren acoso en línea.	Pakistán - Disponible en urdu, pastún e inglés
Línea de seguridad digital – Access Now ³⁷ (help@accessnow.org)	Una línea de apoyo que ofrece un servicio de asistencia multilingüe 24/7 para defensores de derechos humanos y organizaciones de la sociedad civil. Responden a las solicitudes en menos de dos horas.	A nivel mundial - Disponible en inglés, español, francés, alemán, portugués, ruso, tagalo, árabe, italiano y ucraniano
Línea de Apoyo – Luchadoras ²⁵ (¿Estás viviendo violencia digital?)	Una línea de apoyo que ayuda a las personas que sufren violencia facilitada por la tecnología. Proporciona información, orientación jurídica, asesoría sobre los mecanismos de denuncia de las plataformas, apoyo emocional y remisión a autoridades y otros colectivos competentes.	México y América Latina - Disponible en español
Índice de líneas de apoyo feministas – Digital Defenders Partnership ²⁶	Índice de líneas de apoyo que ofrecen acompañamiento feminista a mujeres y personas LGBTQIA+ que sufren violencia facilitada por la tecnología.	A nivel mundial - Incluye líneas de ayuda disponibles en adangme, akuapem twi, asante twi, indonesio, bielorruso, catalán, dagaare, dagbanli, inglés, español, ewe, fante, francés, ga, gonja, hindi, italiano, kasem, marathi, nzema, portugués, ruso, urdu, marathi, hindi, bengalí y tamil
Organizaciones internacionales y regionales seleccionadas que apoyan defensores de derechos humanos – Frontline Defenders	Una compilación de organizaciones que brindan apoyo a defensores de derechos humanos, incluyendo defensores ambientales y de tierras a nivel mundial.	A nivel mundial - Disponible en inglés
Bloom – Chayn ⁴⁰	Una plataforma multilingüe de recuperación y bienestar para sobrevivientes que incluye cursos en video, mensajes personales con sobrevivientes y actividades guiadas para apoyar los procesos de recuperación a un ritmo propio.	A nivel mundial - Disponible en hindi, español, inglés, francés, alemán e italiano

Recurso y creadoras	¿De qué se trata?	¿En dónde se enfoca y en qué idiomas está disponible?
Soul Medicine – Chayn ⁴¹	Un servicio digital creado por sobrevivientes que guía a las personas afectadas y a quienes las apoyan en sus procesos de recuperación.	A nivel mundial - Disponible en inglés, urdu, árabe, turco, ruso, albanés y francés
Cómo aplicar a asilo en el Reino Unido – Chayn ⁴²	Una guía sobre el proceso de solicitud de asilo en el Reino Unido para personas que enfrentan amenazas extremas. La guía tiene como objetivo ayudar a comprender mejor los derechos relacionados con el asilo basado en género y a navegar con mayor eficacia por sus procedimientos.	- Disponible en inglés, árabe y urdu
Detox digital y autocuidado para periodistas y activistas – Digital Rights Foundation ⁴³	Una guía, creada especialmente para quienes lidian con estas labores de alta presión, que ofrece estrategias prácticas y pasos concretos para ayudar a establecer relaciones más saludables con la tecnología.	A nivel mundial - Disponible en inglés
Kit de herramientas de autoayuda en salud mental – Digital Rights Foundation ⁴⁵	Un conjunto de herramientas que ayuda a las sobrevivientes a lidiar con el estrés, el agotamiento y el duelo asociados al activismo.	A nivel mundial, con énfasis en Pakistán - Disponible en inglés
Kit de herramientas sobre violencia digital basada en género – KRYSS Network ⁴⁶	Un kit de herramientas que ofrece guías e información práctica para sobrevivientes y sus redes de apoyo. Abarca cómo entender la violencia de género en los espacios digitales, sus principales manifestaciones, primeros auxilios, apoyo emocional y cómo acceder a recursos como la reparación legal en Malasia.	A nivel mundial - Disponible en inglés





4. Digital content creation and trauma-informed design

For digital content creators, the DRF offers a [Toolkit for Digital Content Creators in Pakistan](#) to help them navigate local content creation regulations and laws.⁴⁷ Trauma-informed design is also a significant focus of Chayn, a set of principles for creating interfaces and services that better support users – instead of being another source of stress. Chayn’s [Bloom](#) platform, for instance, has course content developed by survivors and trauma-informed therapists.⁴¹

Probably the most comprehensive field guide on the topic is [Orbits](#), a collaboration between Chayn and End Cyber Abuse. This guide focuses on intersectional, survivor-centred and trauma-informed interventions to address tech abuse across three key areas: technology itself, policy and research. It presents efforts to combat tech abuse through case studies and provides practical tools for designers and creators to implement these principles within their own work and context.³ As an exploration of the trauma-informed principles proposed over a decade, [Chayn’s trauma-informed design principles](#) is a toolkit that can be put into practice across organisational activities to ensure practices centre on survivors’ experiences.¹⁴

Collecting evidence remains crucial for seeking justice and promoting safeguarding practices.

La recopilación de pruebas sigue siendo un elemento crucial en la búsqueda de justicia y mejores prácticas de protección.

quienes protegen la tierra y el ambiente, ya que suelen ser las primeras personas en responder cuando sus comunidades y territorios se ven amenazados. Hemos confeccionado nuestro propio directorio de recursos para ayudar a las sobrevivientes y a sus acompañantes a encontrar organizaciones y servicios de apoyo especializados. Incluye líneas de apoyo, herramientas, guías, plataformas y directorios diseñados especialmente para defensores territoriales, mujeres y personas queer que enfrentan abusos facilitados por la tecnología.

4. Creación de contenido digital y diseño sensible al trauma

La DRF ofrece el [Kit de herramientas para creadoras de contenido digital en Pakistán \(Toolkit for Digital Content Creators in Pakistan\)](#) para ayudarles a comprender las regulaciones y leyes locales sobre la creación de contenido.⁴⁷ El diseño sensible al trauma también es un área de interés importante para Chayn; consiste en un conjunto de principios para crear interfaces y servicios que brinden un mejor apoyo a las usuarias, en lugar de ser otro motivo de estrés. Un ejemplo de este diseño es la plataforma [Bloom](#), también de Chayn, que cuenta con contenido desarrollado por sobrevivientes y terapeutas especializadas en trauma.⁴⁰

Probablemente, la guía práctica más completa sobre el tema sea [Orbits](#), una iniciativa conjunta de Chayn y End Cyber Abuse. Esta guía se centra en intervenciones interseccionales, centradas en las sobrevivientes y sensibles al trauma, para abordar el abuso tecnológico en tres áreas clave: la tecnología en sí misma, la incidencia política y la investigación. Presenta iniciativas para combatir el abuso tecnológico a través de estudios de casos y proporciona herramientas prácticas para que las diseñadoras

5. Evidence gathering and the mapping of gendered violence and territorial information

Collecting evidence remains crucial for seeking justice and promoting safeguarding practices. Chayn provides practical guides such as [How to build a domestic abuse case without a lawyer](#)⁴⁸ and [Building a Domestic Abuse Case Without a Lawyer](#)⁴⁹ which can be adapted and applied to collect, document and present evidence of other forms of violence. The DRF also uses Meedan's [Check platform](#) for detailed data collection of gendered disinformation on social media platforms,¹⁷ which is worth exploring, as it tracks judgments and developments in legal jurisprudence surrounding online harassment and related issues in Pakistan through the site dedicated to [Mapping Cases Under the Prevention of Electronic Crimes Act \(PECA\) 2016](#).⁵⁰

The Instituto Igarapé has also developed the platform [Mulheres na Amazônia. Conflitos e violências](#) (Women in the Amazon. Conflicts and violence). This uses a georeferencing tool to connect information that is often examined separately, offering a clearer understanding of challenges faced by women in the region. It visualises data on socio-environmental conflicts and territorial hotspots, such as the locations of legal and illegal mining zones, hydroelectric projects, and roads, which can heighten the risk of socio-environmental conflicts and, consequently, intensify violence against women.⁵¹ On digital security incidents, Sursiendo has created the [Registrando incidentes de seguridad digital como práctica de mitigación del riesgo](#), which contains a guide and practical tools for mapping and documenting digital security incidents as a way for grassroots organisations to practise digital collective care.⁵² The co-creation team and communities gathered by Digital Democracy around the Earth Defenders Toolkit have also developed two additional resources worth mentioning here. In an effort that combines denunciation and affirmative practices, [Mapeo](#) is a tool created by and for land defenders to more easily

y creadoras de contenido implementen estos principios en su propio trabajo y contexto.³ A modo de exploración de los principios informados por el trauma que se han propuesto a lo largo de una década, los Principios de diseño sensibles al trauma de Chayn ([Chayn's trauma-informed design principles](#)) son un conjunto de recursos que pueden aplicarse en las actividades de las organizaciones para garantizar que sus prácticas se centren en las experiencias de las sobrevivientes.¹⁴

5. Reunión de pruebas y mapeo de la violencia de género y la información territorial

La recopilación de pruebas sigue siendo un elemento crucial en la búsqueda de justicia y mejores prácticas de protección. Chayn ofrece guías prácticas como [Cómo preparar un caso de violencia doméstica sin abogado](#) ([How to build a domestic abuse case without a lawyer](#))⁴⁸ y [Preparar un caso de violencia doméstica sin abogado](#) ([Building a Domestic Abuse Case Without a Lawyer](#))⁴⁹ que se pueden adaptar para recopilar, documentar y presentar pruebas de otras formas de violencia. La DRF también utiliza la plataforma [Check de Meedan](#) para la recopilación detallada de datos sobre desinformación de género en las redes sociales.¹⁷ Es una herramienta que vale la pena explorar, ya que hace un seguimiento de las sentencias y la evolución de la jurisprudencia en torno al acoso en línea y cuestiones relacionadas en Pakistán a través de la página web dedicada a mapear los casos en virtud de la Ley de prevención de delitos electrónicos (PECA) de 2016 ([Mapping Cases Under the Prevention of Electronic Crimes Act \(PECA\) 2016](#)).⁵⁰

Por su parte, el Instituto Igarapé ha desarrollado la plataforma [Mulheres na Amazônia. Conflitos e violências](#) (Mujeres en la Amazonía. Conflictos y violencia).⁵¹ Esta iniciativa emplea una herramienta de georreferenciación para relacionar información que a menudo se examina por separado, lo que permite comprender mejor los retos a los que se enfrentan las



document environmental and human rights information and gather data about their lands.⁵³ Also, in the spirit of sharing affirmative territorial narratives, Terrastories is an app for place-based storytelling that allows communities protecting their lands to map and share their stories.⁵⁴

6. Open data and community-based tech

ĀhauA, another part of the Earth Defenders Toolkit, is a community archiving platform created by the Māori people of Aotearoa (New Zealand) to preserve and share cultural and historical information. It allows tribal and family groups to digitise and securely store vital media and histories on community-managed hardware. Āhau is a free, open-source tool that supports the maintenance of cultural identity through connection to community lands and cultural heritage, especially for members living in urban areas or abroad.⁵⁵ Also, as an alternative to help weaken hyper-concentrated power structures, the DRF has developed an Open Data Initiative for mapping gendered violence, including incidents of gender-based violence and disinformation campaigns in Pakistan.⁵⁶ In a joint effort, Sursiendo and May First Movement Technology conducted the research study Actions for Environmental Justice from Autonomous and Community-based Technological Infrastructures into action strategies

defensoras en la región. Permite visualizar datos sobre conflictos socioambientales y puntos de riesgo en los territorios, como la ubicación de zonas mineras legales e ilegales, o proyectos hidroeléctricos y de carreteras, que pueden aumentar el riesgo de disputas socioambientales y, por consiguiente, intensificar la violencia contra las mujeres. En cuanto a los incidentes de seguridad digital, Sursiendo ha creado el recurso Registrando incidentes de seguridad digital como práctica de mitigación del riesgo, que contiene una guía y herramientas prácticas para mapear y documentar los ataques a la seguridad digital como una vía para que las organizaciones de base puedan ejercer cuidados colectivos digitales.⁵² El equipo de cocreación del Kit de herramientas para defensores de la Tierra (Earth Defenders Toolkit) de Digital Democracy también ha desarrollado dos recursos adicionales muy interesantes. En primer lugar, Mapeo, una herramienta, creada por y para las personas defensoras de la tierra, que combina la denuncia y las prácticas afirmativas para documentar más fácilmente información ambiental y de derechos humanos y recopilar datos sobre sus tierras.⁵³ Con el mismo espíritu de amplificar narrativas territoriales afirmativas, Terrastories es una aplicación para contar las historias de lugares concretos que le permite a las comunidades que protegen sus tierras cartografiar y compartir sus propias historias.⁵⁴

6. Datos abiertos y tecnologías comunitarias

Āhau, otra iniciativa del Kit de herramientas para defensores de la Tierra, es una plataforma de archivo comunitario creada por el pueblo maorí de Aotearoa (Nueva Zelanda) para preservar y compartir información cultural e histórica. Gracias a esta herramienta, los grupos tribales y familiares pueden digitalizar y almacenar de forma segura contenidos multimedia e historias relevantes para las comunidades en equipos gestionados por ellas mismas. Āhau es una herramienta gratuita y de código abierto que apoya la conservación de la identidad cultural a través del vínculo con las tierras comu-

of community-based internet communication providers for social and environmental advocacy movements and organisations.⁵⁷ The campaign promoting the research showcased a [postcard series](#) highlighting actual experiences from communities that have created, among other autonomous tech projects, web hosting services, autonomous environmental monitoring networks, and free technologies for collective resource management.⁵⁸ Finally, in keeping with this approach, May First Movement Technology also published the article [“The politics and practices of an autonomous technology: Voices of the members of May First”](#), exploring reflections on “how could we design technologies in a consensual way in order to support both people and our planet” from more than a dozen organisations that make up this cooperative.⁵⁹

7. Capacity building and training initiatives

Strengthening defenders and their communities and organisations requires robust capacity building. DRF has developed [trainings](#) focused on online safety, gender sensitisation and online harassment. These programmes are designed for human rights defenders, journalists and government offices (including Pakistan’s Ministry of Human Rights, Federal Investigation Agency and National Response Centre for Cyber Crime).³¹ DRF also runs public education and digital literacy initiatives to inform young people about online consent, ethics, cyber laws and digital safety. Fundación Multitudes offers [trainings](#) on diverse topics, including municipal environmental certification systems.⁶⁰ It also works to strengthen women-led civil society organisations to counter gender disinformation attacks and provides capacity building for young women living in rural areas. Chayn, too, has recently designed tailored, [trauma-informed trainings](#) for organisations. These sessions aim to support staff and users by addressing topics such as online support, trauma-informed design, vicarious trauma and trauma-informed human resources.⁶¹

nitarias y el patrimonio cultural, especialmente para quienes viven en zonas urbanas o en el extranjero.⁵⁵ Además, la DRF ha desarrollado una [Iniciativa de datos abiertos \(Open Data Initiative\)](#) para mapear la violencia de género como una alternativa para tratar de desmantelar las estructuras de poder hiperconcentradas. El objetivo de esta plataforma es cartografiar la violencia de género, incluyendo campañas de desinformación en Pakistán.⁵⁶ En un esfuerzo conjunto, Sursiendo y May First Movement Technology llevaron a cabo la investigación [Acciones por la justicia ambiental desde infraestructuras tecnológicas autónomas y comunitarias](#).⁵⁷ Este documento presenta un conjunto de estrategias de proveedores de servicios web comunitarios para movimientos y organizaciones de defensa social y ambiental. La campaña de promoción de la investigación presentó una [serie de postales](#) en las que se resaltan experiencias reales de comunidades que han creado servicios de alojamiento web, redes autónomas de vigilancia ambiental y tecnologías libres para la gestión colectiva de recursos, entre otros proyectos tecnológicos autónomos.⁵⁸ Por último, siguiendo esta visión, May First Movement Technology también publicó el artículo [“Políticas y prácticas de una tecnología autónoma: testimonios de los miembros de May First”](#), donde más de una docena de organizaciones que conforman esta cooperativa reflexionan en torno a la pregunta sobre “cómo podríamos diseñar tecnologías de forma consensuada para apoyar tanto a la gente como a nuestro planeta.”⁵⁹

7. Formación y desarrollo de capacidades

El fortalecimiento de los defensores y sus comunidades y organizaciones exige un sólido desarrollo de capacidades. La DRF ha diseñado [cursos de formación](#) sobre seguridad en línea, capacitación en materia de género y ciberacoso.³¹ Estos programas están diseñados para defensores de derechos humanos, periodistas y organismos gubernamentales (como el Ministerio de derechos humanos de Pakistán, la Agencia federal de investigación y el Centro nacional de respuesta a los delitos cibernéticos). La DRF

8. News, analysis and community-driven resources

Staying informed is critical for defenders. Chayn actively maintains a [Medium](#) site featuring news on its global projects, reflections on tech abuse, and strategies for countering it.⁶² In-depth analysis is available in publications like its "[Our 2023-2024 Impact Report](#)".⁴⁵ DRF also maintains a [blog](#) with related news⁶³ and a [Digital Rights Tracker](#), a weekly repository of articles on digital rights and cyber policy issues in Pakistan.²² Its annual reports, such as the "[Digital Security Helpline Annual Report 2024](#)", provide further insights into the dynamics and trends of tech-facilitated gender-based violence.⁶⁴ In an effort to better understand tech-facilitated abuse against defenders in Latin America, Fundación Multitudes, in collaboration with the Global Unit for Feminism and Gender Democracy of the Heinrich Böll Foundation, has conducted [pioneering research](#) on digital violence against women defenders in Ecuador, Peru, and Colombia.⁸ More recently, they completed a [study](#) on online gendered violence against indigenous women leaders in Chile.¹⁸ On a more pragmatic note, the website management platform [Community Lands](#) enables communities to share information about their way of life, post news items, detail the threats

también lleva a cabo iniciativas de educación pública y alfabetización digital para informar a las juventudes sobre el consentimiento en línea, la ética, la legislación cibernética y la seguridad digital. La Fundación Multitudes ofrece [cursos de capacitación](#) sobre diversos temas, entre los que se incluyen los sistemas municipales de certificación ambiental. También trabaja para fortalecer organizaciones de la sociedad civil dirigidas por mujeres con el fin de contrarrestar los ataques de desinformación de género, y ofrece formación para jóvenes en zonas rurales.⁶⁰ Chayn también ha diseñado recientemente [cursos de formación personalizados y sensibles al trauma](#) para organizaciones. Estos programas buscan apoyar al personal y a las usuarias abordando temas como el apoyo en línea, el diseño informado por el trauma, el trauma vicario y los recursos humanos sensibles al trauma.⁶¹

8. Noticias, análisis y recursos impulsados por las comunidades

Mantenerse informado crítico para las defensoras. Chayn tiene una página en [Medium](#) con noticias sobre sus proyectos globales, reflexiones sobre el abuso tecnológico y estrategias para combatirlo,⁶² y ofrece análisis más detallados en publicaciones como su "[Informe de impacto 2023-2024](#)" ("[Our 2023-2024 Impact Report](#)").⁴⁴ La DRF también cuenta con un [blog](#) con noticias relacionadas⁶³ y un [Rastreador de derechos digitales \(Digital Rights Tracker\)](#), un repositorio semanal de artículos sobre derechos digitales y política cibernética en Pakistán.²² Sus informes anuales, como el "[Informe anual 2024 de la línea de apoyo sobre seguridad digital](#)" ("[Digital Security Helpline Annual Report 2024](#)"), analizan periódicamente la violencia de género facilitada por la tecnología.⁶⁴ Asimismo, para comprender mejor el abuso mediado por la tecnología contra defensoras en América Latina, Fundación Multitudes, en colaboración con la Unidad Global para el Feminismo y la Democracia de Género de la Fundación Heinrich Böll, realizó una [investigación pionera sobre la violencia digital contra defensoras de derechos humanos en Ecuador, Perú y Colombia](#).⁸ Mul-



and challenges they face, and highlight their own initiatives to safeguard their lands.⁶⁵

"Reclaiming Tech: Countering Digital Violence Against Women Environmental Defenders in the Global South", an online conversation held in September 2025, significantly inspired and informed this publication. The event brought together four activists and experts from Latin America and South Asia:

Camila Ramírez Araújo: A feminist intercultural manager and popular pedagogy educator involved in the defence of water, territory and people's collective rights in Acatitlán, Mexico.

Hera Hussain: Founder of *Chayn*, a global nonprofit that creates multilingual, survivor-designed web resources to address gender-based violence.

Hyra Basit: Cyber Harassment Helpline Lead at Pakistan's *Digital Rights Foundation* and involved in researching gendered disinformation in South Asia, advocating with social media companies and supporting transgender and journalist communities.

Paulina Ibarra: Founder and Managing Director of *Fundación Multitudes* in Chile, working at the intersection of global policy, technology and strengthening civic space.

The discussion covered current realities of online violence in Latin America and South Asia against women and queer environmental defenders, technology as a tool for safety, visions for digital justice and the participants' experience in their organisations and communities.² The *Community Board* of the encounter displays insights from the audience regarding survivors' needs, additional tools for the protection of leaders and movements in extractive zones, and a discussion on meaningful repair after harm.⁶⁶ We are deeply grateful to Camila, Hera, Hyra and Paulina, as well as the participants of the event, for generously sharing their experiences and helping us envision better possible paths with tech on our side.

titudes también publicó recientemente un estudio sobre la violencia de género en línea contra lideresas indígenas en Chile.¹⁸ Con un acercamiento más pragmático, la plataforma Tierras comunitarias (*Community Lands*) facilita a las comunidades la difusión sobre sus formas de vida, noticias, descripción detallada de amenazas y retos que enfrentan, así como sobre sus iniciativas para proteger sus tierras.⁶⁵

"Recuperar la tecnología: Cómo combatir la violencia digital contra las defensoras ambientales en el sur global" (*"Reclaiming Tech: Countering Digital Violence Against Women Environmental Defenders in the Global South"*), una conversación virtual que tuvo lugar en septiembre de 2025, inspiró y nutrió ampliamente la presente publicación. Este evento reunió a cuatro activistas de Latinoamérica y el sur asiático:

Camila Ramírez Araújo: Gestora intercultural feminista, pedagoga popular y defensora del agua, el territorio y los derechos colectivos en Acatitlán (México).

Hera Hussain: Fundadora de *Chayn*, una organización global que desarrolla recursos web, por y para sobrevivientes, frente a la violencia de género. Hyra Basit: Responsable de la línea de ayuda contra el ciberacoso de la *Digital Rights Foundation* de Pakistán, e investigadora sobre la desinformación de género en Asia del Sur.

Paulina Ibarra: Fundadora y directora de la *Fundación Multitudes* (Chile), donde trabaja en la intersección entre política global, tecnología y fortalecimiento del espacio cívico.

La discusión abordó la violencia digital actual contra los defensores territoriales en Latinoamérica y Asia del Sur, la tecnología como herramienta para el cuidado, la justicia digital y la experiencia de las participantes en sus organizaciones y comunidades.² El *tablero comunitario* del encuentro recoge las perspectivas de las asistentes sobre las necesidades de las sobrevivientes, herramientas adicionales para la protección de lideresas y movimientos ambientales en zonas extractivas, y apuntes sobre reparación significativa.⁶⁶ Agradecemos enormemente a Camila, Hera, Hyra y Paulina, así como a las participantes del evento, por compartir tan generosamente sus experiencias y ayudarnos a imaginar caminos con la tecnología de nuestro lado.



From 2012 to 2024, half of all defender murders and disappearances were linked to land conflicts. The other half are attributed to mining and other extractive industries: agribusiness, logging, poaching, road-building, infrastructure, and hydropower, are the industries responsible for – and benefiting from – this violence.

Entre 2012 y 2024, la mitad de todos los asesinatos y desapariciones de defensores estuvieron relacionados con conflictos de tierras. La otra mitad se atribuye a industrias extractivas: la minería, la agroindustria, la deforestación, la caza furtiva, y las hidroeléctricas, son las responsables – y beneficiarias – de esta violencia.

How can we move towards digital and territorial justice? ¿Cómo podemos avanzar hacia la justicia digital y territorial?

Towards accountability as territorial justice: Who is behind tech-facilitated harm against defenders?

The online landscape in Latin America and South Asia is not experiencing random attacks; it features sophisticated, coordinated, harmful campaigns. These are often linked to powerful government or corporate actors or illegal armed groups seeking to acquire, control and exploit land and other commons, so-called “natural resources”. While perpetrators often hide behind parody or fake accounts, there is a rising trend of using verified accounts belonging to government officials, corporations and associated media outlets. These state and corporate actors use both traditional and social media platforms to undermine defenders and rapidly spread online disinformation campaigns. As Global Witness’ [report on online abuse](#) demonstrates, compounding the problem, institutional responses remain weak or tend to criminalise defenders further.⁵

Leaders are targeted after they speak out or act to protect their lands, waters, and right to a healthy and sustainable environment. They may be opposing damaging extractive industries or challenging structural issues such as land inequality. Land disputes are the primary driver of violence. From 2012 to 2024, half of all defender murders and disappearances were linked to land conflicts. The other half are attributed to mining and other extractive industries: agribusiness, logging, poaching, road-building, infrastructure, and hydropower, are the industries responsible for – and benefiting from – this violence. While criminal organisations carried out nearly a third of all killings and disappearances last year, states themselves are also active perpetrators. Armed forces, police and other government entities were linked to at least 17 killings during 2024, as [Global Witness](#) data revealed.⁷

Hacia la rendición de cuentas como justicia territorial: ¿Quiénes están detrás del abuso digital contra las defensoras?

El panorama digital en América Latina y Asia del Sur no está atravesado por ataques aleatorios, sino que se caracteriza por campañas sofisticadas, coordinadas y dañinas. A menudo están vinculadas con poderosos actores gubernamentales o corporativos, o con grupos armados ilegales que buscan apropiarse, controlar y explotar tierras y otras entidades comunes, los llamados “recursos naturales”. Aunque los agresores suelen esconderse detrás de cuentas falsas o de parodia, cada vez más, funcionarios gubernamentales, empresas y medios de comunicación usan cuentas verificadas para estos ataques. Estos actores estatales y corporativos utilizan tanto las plataformas tradicionales como las redes sociales para desacreditar a los defensores y difundir rápidamente campañas de desinformación en línea. Como demuestra el reciente [informe](#) de Global Witness sobre los abusos digitales, lo que agrava el problema es que las respuestas institucionales siguen siendo débiles o incluso tienden a criminalizar aún más a los defensores.⁵

Los defensores son blanco de ataques después de alzar la voz o de actuar para proteger sus tierras y el derecho a un medio ambiente saludable y sostenible, al oponerse a industrias extractivas dañinas o cuestionar problemas estructurales como la desigualdad en la distribución de la tierra. Las disputas de tierras son el principal motor de la violencia. Entre 2012 y 2024, la mitad de todos los asesinatos y desapariciones de defensores estuvieron relacionados con conflictos de tierras. La otra mitad se atribuye a industrias extractivas: la minería, la agroindustria, la deforestación, la caza furtiva, y las hidroeléctricas, son las responsables – y beneficiarias – de esta violencia. Si bien organizaciones criminales llevaron a

Justice is rare. The “intellectual authors” or masterminds of these attacks are seldom charged. Even when hired hitmen are arrested, the intricate web connecting organised crime, government and corporations, and their influence over state institutions complicates and hinders any real investigation. In Colombia, for instance, which has had the highest number of killings for three consecutive years, only 5.2% of the murders of social leaders since 2002 have been resolved in court.⁷ This high-level impunity allows the systemic violence against land and environmental leaders to continue. Instead of receiving justice, defenders are often targeted through the legal system itself. Criminalisation is a growing trend, particularly in South Asia. In the Philippines, defenders are often labelled as terrorists or communist rebels through a process known as “red-tagging” – exposing them to the risk of extrajudicial killings, pre-trial detention, criminal charges, asset freezes and state surveillance.⁶⁷ States, which are responsible for protecting defenders, are sometimes the ones who threaten them most, either by action or omission.

Furthermore, defenders lack effective access to justice. Authorities frequently exhibit a significant technical deficiency in implementing legislation related to online gender-based violence. The burden of proof is often reversed, placing the responsibility on survivors to gather evidence for their cases, rather than on officials to investigate, judge and sanction the perpetrators. This process further victimises survivors. Existing legal frameworks have also proven inadequate, as they often fail to provide for the specialised protection mechanisms required by different groups of defenders, their intersectional needs, or the long-term consequences of gendered violence.⁸

In this scenario, recent shifts in global policy are leaving those defending their right to manage their lands and territories even more exposed. The US abandoned the Paris Agreement and the Human Rights Council. At the same time, the EU’s Green Deal is being deprioritised, and it has recently weakened

cabo casi un tercio de todos los asesinatos y desapariciones el año pasado, los propios Estados también son perpetradores activos. Las fuerzas armadas, la policía y otras entidades gubernamentales estuvieron relacionadas con al menos 17 asesinatos durante 2024, según revelaron los datos de Global Witness.⁷

Rara vez se hace justicia. Los autores intelectuales de estos ataques muy raramente son procesados. Incluso cuando se detiene a los sicarios contratados, la intrincada red que conecta el crimen organizado, los gobiernos y las empresas, y su influencia sobre las instituciones estatales, obstaculiza las investigaciones. En Colombia, por ejemplo, donde se ha registrado el mayor número de asesinatos durante los últimos tres años, solo el 5,2 % de los asesinatos de líderes sociales se han resuelto en los tribunales desde 2002.⁷ Esta impunidad de alto nivel permite que continúe la violencia sistémica contra quienes defienden la tierra y el medio ambiente. En lugar de obtener justicia, los defensores suelen ser perseguidos por el propio sistema judicial. La criminalización está en aumento, especialmente en Asia del Sur. En Filipinas, a menudo se tilda a los defensores de terroristas, de rebeldes o de comunistas mediante un proceso conocido como “etiquetado en rojo”, exponiéndolos así al riesgo de sufrir ejecuciones extrajudiciales, prisión preventiva, acusaciones penales, congelación de activos y vigilancia estatal.⁶⁷ Los Estados, que son los responsables de proteger a los defensores, en ocasiones son quienes más los amenazan, sea por acción o por omisión.

Además, las defensoras carecen de un acceso real a la justicia. Las autoridades suelen presentar importantes deficiencias técnicas en cuanto a la aplicación de la legislación relacionada con la violencia de género en línea. En muchos casos, se invierte la carga de la prueba, lo que implica que son las sobrevivientes quienes deben reunir las pruebas para sus casos, en lugar de que sean los funcionarios quienes investiguen, juzguen y sancionen a los agresores. Este proceso re victimiza aún más a las sobrevivientes. Los marcos jurídicos

legislation designed to protect defenders from environmental and human rights abuses by corporations.⁷ A growing far-right influence within EU institutions fuels this resistance to a sustainable green transition. In Latin America and the Caribbean, almost 1,000 defenders have been murdered since the 2018 adoption of the [Escazú Agreement](#) – a regional treaty designed specifically to protect them. Despite this, the Peruvian government has not ratified it to this day, and its implementation remains weak across the region.⁸

Given that 99% of all killed and disappeared defenders are from the Global South – Latin Americans, Asians, and Africans – it is urgent to question who benefits from this violence and where the profits of the driver industries go. While this publication was being written, the United States government made new explicit threats of military invasion against countries such as Colombia and Venezuela. Amidst this new episode of the so-called “War on Drugs”, we must continue challenging the financing and geopolitical structures and narratives that fuel not only the ongoing exploitation of our lands, waters and communities but also the war on our territories.



existentes también han demostrado ser ineficaces, pues con frecuencia no contemplan los mecanismos de protección especializados que diferentes grupos de defensores requieren, sus necesidades específicas e interseccionales o las consecuencias a largo plazo de la violencia de género.⁸

En este contexto, los cambios recientes en la [política global](#) exponen aún más a quienes defienden el derecho a gestionar sus tierras y territorios. Estados Unidos abandonó el Acuerdo de París y el Consejo de Derechos Humanos. De forma paralela, el Pacto Verde de la Unión Europea está pasando a un segundo plano y la legislación destinada a proteger a los defensores de los abusos ambientales y de derechos humanos por parte de las empresas se ha debilitado recientemente.⁷ La creciente influencia de la extrema derecha en las instituciones de la Unión Europea refuerza la resistencia a una transición ecológica sostenible. Casi mil defensores han sido asesinados en América Latina y el Caribe desde la adopción del [Acuerdo de Escazú](#) en 2018, un tratado regional diseñado específicamente para protegerlos. A pesar de ello, el gobierno peruano no lo ha ratificado hasta la fecha, y su implementación sigue siendo débil en toda la región.⁸

Dado que el 99 % de los defensores son asesinados y desaparecidos en el sur global (Latinoamérica, Asia y África), urge preguntarse quiénes se benefician globalmente de esta violencia y adónde van a parar las ganancias de las industrias que la promueven. Mientras se escribía esta publicación, el gobierno de Estados Unidos hizo nuevas amenazas explícitas de invasión militar a países como Colombia y Venezuela. En medio de este nuevo episodio de una supuesta “Guerra contra las drogas”, debemos seguir cuestionando las estructuras financieras y geopolíticas que alientan no solo la explotación continua de nuestras tierras, aguas y comunidades, sino también la guerra en nuestros territorios.

There is no digital justice without territorial justice, and no territorial justice without state and corporate accountability, including tech accountability.

No hay justicia digital sin justicia territorial, ni justicia territorial sin que los Estados y las empresas rindan cuentas, incluso en el ámbito tecnológico.



So technology is just a neutral medium?

How Big Techs is magnifying harm

¿Entonces la tecnología es solo un medio neutral?

Cómo las gigantes tecnológicas están amplificando el daño

New technologies and the rapid spread of digital communications create an easy-to-use infrastructure for perpetrators. Such perpetrators exploit the ease and anonymity of online platforms to escalate aggression rapidly, creating a “snowball effect”. Online violence is directly exacerbated by the business models of tech platforms, whose algorithms are designed to maximise engagement, thus increasing the visibility and rapid spread of abusive, sensational content.⁵ This includes organised hate campaigns and gendered disinformation, which are often deliberately designed to exploit this very algorithmic amplification.⁹ This design creates a dangerous incentive structure where perpetrators can profit from gender-based violence, particularly in conflict scenarios. As mentioned before, during the Indian-Pakistan escalations in May 2025, platform algorithms amplified harmful gendered content while takedown measures were insufficient. This monetisation of harm occurs when coordinated campaigns using inflammatory or AI-fabricated content are amplified and then monetised through ad revenue or creator payouts.¹⁶

This problem is especially acute due to the moderation gap in the Global South. Automated systems, designed primarily for Western contexts, fail to detect nuanced, context-specific abuse in languages like Hindi, Urdu and Punjabi.⁴ This leaves environmental leaders and other targeted groups highly vulnerable. For instance, Nighat Dad notes that Meta’s algorithms are inefficient in identifying harmful content in languages such as Urdu.⁹ Similarly, Hera Hussain and Hyra Basit argue that although perpetrators may employ similar tactics – such as faith-based rhetoric and image-based abuse – to police the morality of women and gender minorities in both South Asia and Latin America, the definitions of

Las nuevas tecnologías y la rápida expansión de las comunicaciones digitales ofrecen una infraestructura fácil de usar para los violentadores. La facilidad y el anonimato de las plataformas en línea se aprovechan para escalar las agresiones rápidamente, creando un “efecto bola de nieve”. Los modelos de negocio de las plataformas tecnológicas exacerbaban directamente la violencia digital, cuyos algoritmos están diseñados para maximizar las interacciones, incrementando así la visibilidad y la rápida difusión de contenidos abusivos y sensacionalistas.⁵ Estos contenidos incluyen campañas de odio organizadas y desinformación de género, que a menudo se diseñan deliberadamente para explotar precisamente esta magnificación algorítmica.⁹ Por ejemplo, durante el recrudecimiento del conflicto entre India y Pakistán en mayo de 2025, los algoritmos de las plataformas amplificaron los contenidos sexistas, mientras que las medidas que se tomaron para retirarlos fueron insuficientes. El daño se monetiza: cuando se amplifican campañas coordinadas con contenidos incendiarios o generados por inteligencia artificial, luego se monetizan a través de los ingresos publicitarios o los pagos a los creadores. Se trata de un peligroso sistema de incentivos en el que los agresores se benefician de la violencia de género, incluso en situaciones de conflicto.¹⁶

Este problema es especialmente acuciante debido a la brecha de moderación en el sur global. Los sistemas automatizados, diseñados principalmente para entornos occidentales, no detectan abusos sutiles y específicos del contexto en idiomas como el hindi, el urdu y el punjabi, lo que hace que las defensoras queden aún más expuestas.⁴ Así, Nighat Dad señala que los algoritmos de Meta no son eficaces a la hora de identificar contenidos ofensivos en lenguas como el urdu.⁹ En la misma

what is deemed acceptable versus what is considered immoral or intimate can vary significantly across these contexts. And this can have devastating impacts if it is not properly taken into account. As [Hussain](#) illustrates: “For example, in Brazil, the picture of a woman kissing her boyfriend is not a big deal, right? (...) In India, Pakistan and Bangladesh, that can get you killed. (...) Three girls have been killed in Pakistan in 2025, by their fathers, all under the age of 18, because their TikTok was considered too revealing, and let me tell you, none of them were showing what you would deem revealing if you were to put it in a broader Latin American or Western context”.² Cultural awareness is generally not taken into account by big tech.

On the other hand, self-reporting rarely results in an appropriate response, forcing victims to rely on external organisations like the Digital Rights Foundation to intervene through escalation channels to get hateful content removed. Defenders worldwide identify Facebook as the platform where they receive the most attacks, followed by X (Twitter), WhatsApp and Instagram. Notably, all but X are owned by Meta.⁵ As [Paulina Ibarra](#) notes, governments need to



dirección, Hera Hussain y Hyra Basit sostienen que, aunque los agresores pueden emplear tácticas similares —como retórica basada en la fe y abuso basado en imágenes— para intentar controlar moralmente a las mujeres y las minorías de género tanto en Asia del Sur como en América Latina, las definiciones de lo que se considera aceptable frente a lo que se considera inmoral o íntimo pueden variar significativamente entre estos contextos. Y esto puede tener consecuencias devastadoras si no se tiene en cuenta. Como ilustra [Hussain](#): “por ejemplo, en Brasil, la foto de una mujer besando a su novio no es gran cosa, ¿verdad? (...) En la India, Pakistán y Bangladesh, eso puede costarte la vida. (...) En 2025, tres chicas menores de 18 años fueron asesinadas en Pakistán por sus padres porque su TikTok fue considerado demasiado revelador, y déjame decirte que ninguna de ellas mostraba lo que se consideraría revelador si lo situáramos en un contexto latinoamericano u occidental más amplio”.⁶ Las grandes corporaciones tecnológicas, conocidas como las Big Tech, no suelen considerar la diversidad cultural.

Por otra parte, la denuncia por parte de las propias víctimas rara vez resulta en una respuesta adecuada, obligándolas a recurrir a organizaciones externas como la Digital Rights Foundation para que intervengan a través de canales de escalamiento con el fin de que se retire el contenido dañino. Defensores de todo el mundo señalan a Facebook como la plataforma donde más ataques reciben, seguida por X (Twitter), WhatsApp e Instagram – salvo X, todas ellas son propiedad de Meta.⁵ Como señala [Paulina Ibarra](#), los gobiernos deben participar en la regulación de estas plataformas porque la autorregulación y la corregulación no han funcionado: “Las redes sociales forman parte de nuestra vida. (...) Pero, al mismo tiempo, no podemos olvidar que se trata de una industria. Tienen un modelo de negocio, y nosotros hacemos parte de ese modelo de negocio, y eso debe regularse”.²

take part in these platforms' regulation because self-regulation and co-regulation have not worked: "Social media, it's part of how we live. (...) But at the same time, we can never forget that this is an industry. It has a business model, and we are part of that business model, and that needs to be regulated."²

Digital rights experts like Karen Hao, Nighat Dad and Hera Hussain argue this failure is not an accident. They emphasise that dominant tech models reproduce systems of extraction and oppression, prioritising profit over safety and care. As Hera Hussain and Mary Anne Franks highlight, a business model built entirely on engagement is fundamentally incompatible with tackling tech abuse because user safety is simply not prioritised.³ This profit-first

Expertas en derechos digitales como Karen Hao, Nighat Dad y Hera Hussain sostienen que este fracaso no es una casualidad. Destacan que los modelos tecnológicos dominantes reproducen los sistemas de extracción y opresión, dando prioridad a las ganancias sobre la seguridad y el cuidado. Tal y como señalan Hera Hussain y Mary Anne Franks, un modelo de negocio basado íntegramente en la interacción es incompatible por naturaleza con la lucha contra el abuso tecnológico, ya que la seguridad de los usuarios simplemente no es priorizada.³ Este modelo que prioriza las ganancias se aplica también al desarrollo de la inteligencia artificial (IA). Karen Hao afirma que la base de la IA moderna es el enfoque de "escala a toda costa" de Silicon Valley. La arquitectura de la extracción digital trata los

The digital territory is also a territory in dispute

– Camila Ramirez

El territorio digital también es un territorio en disputa

– Camila Ramirez

model extends to the development of artificial intelligence. Karen Hao defines the foundation of modern AI as Silicon Valley's "scale at all costs" approach.⁶⁸ The architecture of digital extraction treats scraped internet data as a raw material at the disposal of capital, essentially transforming "data extractivism" into human and environmental extractivism.⁶⁹ These modern "empires of AI", as Hao calls them, such as Google, Facebook and Microsoft, rely on two primary forms of exploitation. On the one hand, they exploit cheap contract labour in the Global South via data annotation firms that clean and annotate the massive datasets needed to train AI systems. On the other, they also intensively rely on exploiting enormous amounts of land, energy and clean water to operate massive data centres and supercomputers, further threatening local communities' autonomy and government over their territories.^{68,69} There is no digital justice without territorial justice, and no territorial justice without state and corporate accountability, including tech accountability.

datos extraídos de Internet como materia prima a disposición del capital, transformando el "extractivismo de datos" en extractivismo humano y ambiental. Estos "imperios de la IA modernos", como los llama Hao (entre los que se encuentran Google, Facebook y Microsoft) se sustentan en dos formas principales de explotación. Por un lado, explotan la mano de obra barata contratada en el sur global a través de empresas de etiquetado de datos que limpian y etiquetan los enormes conjuntos de datos necesarios para entrenar los sistemas de IA. Por otro lado, dependen en gran medida de la explotación de enormes cantidades de tierra, energía y agua limpia para operar mega centros de datos y supercomputadoras, lo que amenaza aún más la autonomía de las comunidades locales y el gobierno de sus territorios.^{68,69} No hay justicia digital sin justicia territorial, ni justicia territorial sin que los Estados y las empresas rindan cuentas, incluso en el ámbito tecnológico.

What would tech accountability look like? Decolonial feminist tech approaches “to delay the end of the world”

In his wonderful book *Ideias para adiar o fim do mundo* (“Ideas to Delay the End of the World”), Indigenous philosopher and activist [Ailton Krenak](#) explores the idea of “delaying” the end of the world, countering politically immobilising narratives of its imminent collapse.⁷⁰ Even in these overwhelming times, we might wonder: how can we build and use technology not to perpetuate domination and devastation, but to serve paths of liberation, life, care and affection? While this report cannot fully answer that question, activists and thinkers in digital justice offer us some clues toward territorial justice through tech accountability.

Decolonial feminist perspectives on technology accountability allow us to recognise that

How can we build and use technology not to perpetuate domination and devastation, but to serve paths of liberation, life, care and affection?

Cómo podemos construir una tecnología, no para perpetuar la dominación y la devastación, sino al servicio de caminos de liberación, de vida, de cuidado y de afecto.

the current model of tech colonialism relies on both human and non-human resource extraction. Accountability, therefore, entails promoting systemic alternatives like [open-source technology](#) and platform cooperatives, which prioritise collective care over maximising profit. This means compelling corporations to enter mutually beneficial and consensual agreements with communities for extracting land, energy and fresh water.⁷¹ It also requires technologies built on [informed consent](#) for data donation, using small, highly curated datasets sufficient for powerful AI models. Furthermore, new development efforts should be funded outside corporate empires – in academia, smaller non-profits and companies – to focus on narrowly scoped AI systems for specific societal benefits (such as sustainable energy transition),

¿Cómo sería esa responsabilidad tecnológica? Enfoques feministas y decoloniales sobre la tecnología “para retrasar el fin del mundo”

En su maravilloso libro *Ideas para retrasar el fin del mundo*, el pensador y activista indígena [Ailton Krenak](#) explora la idea de “aplazar” el fin del mundo, contrariando las narrativas del colapso inmediato que acaban por inmovilizarnos políticamente.⁷⁰ Incluso en tiempos tan abrumadores como este, cabe preguntarnos cómo podemos construir una tecnología, no para perpetuar la dominación y la devastación, sino al servicio de caminos de liberación, de vida, de cuidado y de afecto. Aunque este informe, por supuesto, no puede responder plenamente a esa pregunta, activistas y teóricas de la justicia digital nos ofrecen algunas pistas para acercarnos a la justicia territorial a través de la responsabilidad tecnológica.

Las perspectivas feministas decoloniales sobre la responsabilidad tecnológica nos permiten reconocer que el modelo actual de colonialismo tecnológico se basa en la extracción de recursos humanos y no-humanos. Esa responsabilidad implica, entonces, promover alternativas sistémicas como las [tecnologías de código abierto](#) y las cooperativas de plataformas, que priorizan el cuidado colectivo sobre la maximización de las ganancias. Esto supone que las empresas firmen acuerdos mutuamente beneficiosos y consentidos con las comunidades para el uso de tierra, energía y agua.⁷¹ También requiere tecnologías basadas en el [consentimiento informado](#) para la donación de datos, utilizando conjuntos de datos pequeños y cuidadosamente seleccionados, suficientes para crear potentes modelos de IA. Asimismo,

countering the logic of limitless growth and exploitation.⁶⁸

Digital justice proposals also require that tech's design and interventions are specifically tailored to the local context, or context-aware, with regular consultation with local gender and human rights experts to identify abuse patterns and improve content moderation in regional languages. It is important to hire and train more regional platforms' moderators, including women and people from diverse backgrounds, and integrate them into a "human-in-the-loop" model for accurate review of context-specific abuse.¹⁶ It is also important to adopt survivor-centred, trauma-informed design, which includes robust data justice measures that hold entities liable for data misuse, and restricting data collection to what is absolutely necessary.¹⁴ Platforms must implement a transparent and responsive appeals mechanism for content decisions that is adequately resourced to ensure timely, context-appropriate redress. Furthermore, they must provide transparency reports detailing content removal, including breakdowns for gender-based abuse and regional data.⁷² Trust and safety teams must proactively monitor trending topics in high-risk situations like armed conflict to ensure prompt removal of content promoting sexual violence or other harms against women and queer people. Finally, platforms would shift from the incentive structure that allows for the monetisation of gender-based violence content.¹⁶

"The digital territory is also a territory in dispute", asserts Camila Ramirez.² Tech accountability involves mobilising people to really see their stake in it and increasing consumers' power. For Hera Hussain, "people who use technology have a right for that technology to be representative of their wants, their needs, and [to understand] the risks and benefits that come to their lives. (...) We all have power and stakes in it, so technology has to work for all of us. At the moment, it does not". According to Hera, we also need long-term alliance

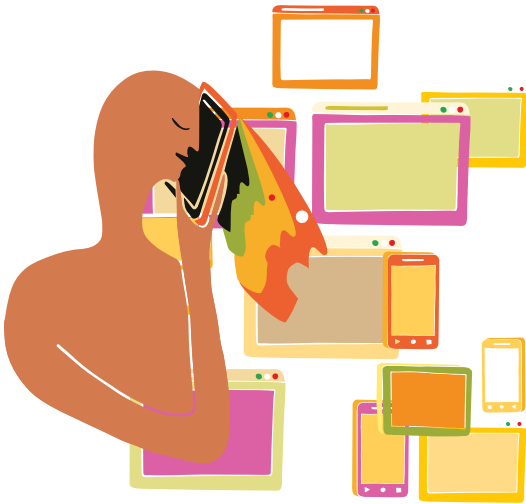
los nuevos desarrollos deben ser financiados fuera del ámbito corporativo (en el mundo académico, en pequeñas organizaciones sin fines de lucro y en pequeñas empresas) que se centren en sistemas de inteligencia artificial de alcance limitado y en beneficios concretos (como una transición energética justa), contrarrestando así la lógica del crecimiento y de la explotación ilimitados.⁶⁸

Las propuestas en materia de justicia digital también exigen que el diseño y las intervenciones tecnológicas se adapten específicamente a los contextos locales, es decir, que sean sensibles al contexto, consultando periódicamente especialistas locales en cuestiones de género y derechos humanos, a fin de identificar patrones de abuso y mejorar la moderación de contenidos en idiomas regionales. Se deben contratar y formar más moderadores de plataformas regionales, incluyendo mujeres y personas de diversos orígenes, e integrarlos en modelos con intervención humana (human-in-the-loop) para revisar de forma precisa los abusos específicos de cada contexto cultural.¹⁶ Asimismo, es imprescindible usar un diseño enfocado en las sobrevivientes y sensible al trauma. Esto implica adoptar medidas sólidas de rendición de cuentas por el uso indebido de datos y restringir la recopilación de datos a lo estrictamente necesario.¹⁴ Las plataformas deben implementar mecanismos de resarcimiento transparentes y receptivos para la moderación de contenido, que cuenten con los recursos adecuados para garantizar rectificaciones oportunas y adecuadas al contexto. Adicionalmente, deben presentar informes de transparencia que detallen la eliminación de contenidos, incluyendo datos desagregados por abusos basados en género y datos regionales.⁷² En situaciones de alto riesgo, como los conflictos armados, los equipos de confianza y seguridad deben supervisar de forma proactiva los temas de tendencia (trending topics) para asegurarse de que se elimine rápidamente cualquier contenido que promueva la violencia sexual u otros abusos contra las mujeres y las personas queer. Por último, las plataformas deben abandonar las políticas de incentivos que

building across all stakeholders and strategies involved: law and reform, alternative systems, community-based action, huge tech players owning up to their also huge responsibilities, lawmakers doing good implementation precedents and not just lawmaking, feminist organisations changing the narrative and providing healing and transformative services.⁶⁶ [Hyra Basit](#) also highlights the necessity of a broader conversation on digital justice and tech accountability beyond civil society organisations talking about it amongst ourselves. States and policymakers must ensure that protection and accountability mechanisms are visible and accessible to defenders.² As [Paulina Ibarra](#) points out, “everyone needs to fight, but fundamental rights and digital rights are not different nowadays, and they need to be protected”.²

permiten la monetización de contenidos sexistas y violentos.¹⁶

“El territorio digital también es un territorio en disputa”, afirma [Camila Ramírez](#). La justicia tecnológica requiere movilizar a las personas para que vean realmente su rol en ella y aumentar su poder como consumidoras.⁶⁶ Como sostiene [Hera Hussain](#), “las personas que utilizan la tecnología tienen derecho a que esa tecnología sea representativa de sus deseos, sus necesidades y [conocer] los riesgos y beneficios que conlleva para sus vidas. (...) Todos tenemos poder y participación en ella, por lo que la tecnología debe funcionar para todos nosotros. Por el momento, no lo hace”. Según Hera, también necesitamos crear alianzas a largo plazo entre todas las partes y las estrategias implicadas: legislación y reforma, sistemas alternativos, acción comunitaria, grandes empresas tecnológicas a la altura de sus enormes responsabilidades, legisladores que establezcan buenos precedentes de aplicación y no se limiten a legislar, organizaciones feministas que cambien las narrativas y proporcionen servicios de bienestar y transformación.² [Hyra Basit](#) también destaca la necesidad de un debate más amplio sobre la justicia digital y la rendición de cuentas, más allá de las organizaciones de la sociedad civil que hablamos de ello entre nosotras. Los Estados y los hacedores de políticas deben garantizar que los mecanismos de protección y rendición de cuentas sean visibles y accesibles para todos los defensores.² Como señala [Paulina Ibarra](#), “todos tenemos que luchar, pero los derechos fundamentales y los derechos digitales no son diferentes hoy en día, y deben ser protegidos”.²



Organising in the collapse: Recommendations

Organizarnos ante el colapso: recomendaciones

We can think of tech and corporate accountability as a necessary condition for territorial justice. Those who benefit from territorial appropriation also benefit from our despair and paralysis in the face of narratives of collapse. While contingency protection measures (online and on the ground) are urgently needed, only addressing the root causes of violence against the territories – and building societies that collectively value and prioritise protection and care – can effectively prevent and counter the violence against its defenders. Building upon previous work, we have curated ten brief recommendations to continue this urgent conversation.

1. Guarantee land and environmental rights

States must undertake comprehensive land reforms to guarantee the land rights of rural and Ethnic Peoples. This directly counters the primary driver of violence against defenders: disputes over land and commons. These reforms must ensure women and queer people are recognised as rightful landowners. This also includes the effective implementation of the principle of Free, Prior and Informed Consent (FPIC) for any corporate or government projects potentially affecting these communities and their territories.⁷

Podemos considerar la responsabilidad corporativa y tecnológica como un requisito indispensable para la justicia territorial. Quienes se benefician de la apropiación territorial también se benefician de nuestra desesperanza y parálisis ante las narrativas del colapso. Aunque urge adoptar medidas de protección contingentes, tanto en línea como en terreno, la única forma eficaz de prevenir y de contrarrestar la violencia que sufren quienes defienden los territorios es abordar los factores estructurales que la provocan y forjar sociedades que valoren y prioricen el cuidado y la protección colectiva. A partir de esfuerzos anteriores, hemos reunido diez recomendaciones breves como puntos de partida para continuar con esta conversación urgente.

1. Garantizar los derechos sobre la tierra y el medio ambiente

Los Estados deben emprender reformas territoriales integrales para garantizar los derechos sobre la tierra de los pueblos rurales y étnicos. Esto se contrapone directamente al principal motor de la violencia contra los defensores: las disputas por la tierra y los comunes. Estas reformas deben garantizar el reconocimiento de las mujeres y las personas queer como legítimas propietarias de la tierra. También es necesario aplicar de manera efectiva el principio del consentimiento libre, previo e informado (CLPI) para cualquier proyecto empresarial o gubernamental que pueda afectar a estas comunidades y sus territorios.⁷

2. Implement robust anti-criminalisation and anti-SLAPP mechanisms

States must revise or repeal laws related to sedition, terrorism or defamation, frequently misused to criminalise defenders. Furthermore, states must introduce anti-SLAPP (strategic lawsuit against public participation) measures. This allows courts to identify and dismiss abusive corporate litigation intended to intimidate and silence activists.⁷

3. Deploy gender-sensitive law enforcement and survivor-centred protocols

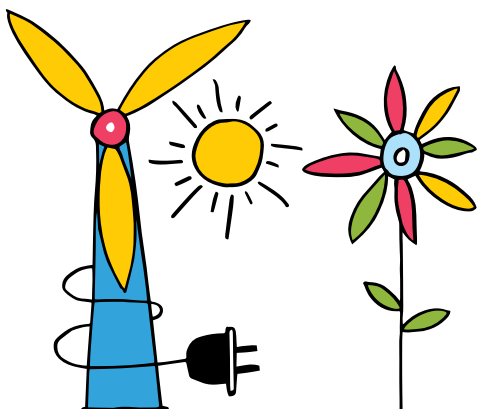
Law enforcement and judicial agencies must adopt a survivor-centred approach and implement mandatory gender sensitisation training. This is particularly crucial for handling digital violence and digital evidence, as it helps overcome the institutional scepticism and neglect, and the technical gaps that currently obstruct access to justice for women and queer defenders. This approach also reduces the likelihood of revictimisation and promotes a better understanding of the risks involved in gendered violence facilitated by technology.⁸

2. Implementar mecanismos contundentes contra la criminalización y los pleitos estratégicos contra la participación pública

Los Estados deben revisar o derogar las leyes relacionadas con la sedición, el terrorismo o la difamación que se empleen de manera indebida para criminalizar a los defensores. Asimismo, los Estados deben introducir medidas contra los pleitos estratégicos que atentan contra la participación pública (SLAPP, por sus siglas en inglés). De esta forma, los tribunales podrán identificar y desestimar los litigios corporativos abusivos cuyo objetivo sea intimidar y silenciar a los defensores.⁷

3. Implementar leyes con perspectiva de género y protocolos centrados en las sobrevivientes

Los organismos judiciales y encargados del orden público deben tener formación obligatoria en materia de género y adoptar enfoques centrados en las sobrevivientes. Esta medida es especialmente importante para abordar la violencia digital y manejar la evidencia digital, ya que ayuda a superar el escepticismo, la negligencia y las deficiencias técnicas de las instituciones que obstaculizan el acceso a la justicia de las defensoras mujeres y queer. Este enfoque también reduce la probabilidad de revictimización y favorece una mejor comprensión de los riesgos involucrados en la violencia de género facilitada por la tecnología.⁸



4. Conduct human rights due diligence procedures with intersectional approaches

All corporations, including tech companies, should conduct enhanced due diligence with an intersectional lens in conflict zones.¹⁶ Tech companies must also regularly conduct Gender and Human Rights Impact Assessments (GHIAs) to identify and mitigate systemic, gendered and intersectional risks inherent in their platform algorithms, business practices and content promotion systems. This process must incorporate regular consultations with local experts and gender-diverse people in the Global South in order to account for contextual realities.⁷² States should adopt and implement judicial guidance that aligns due diligence with human rights standards, such as the Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women (CEDAW).²

5. Explicitly restrict technology-facilitated gender-based violence in platform policies and disincentivise its monetisation

Social media companies must recognise technology-facilitated gender-based violence (TFGBV) as restricted content separate from generic abuse, including sexualised deepfakes, doxxing and organised rape threats. Policies must explicitly enforce the prompt takedown of non-consensual images and gendered hate speech. These companies must actively disincentivise the production and spread of gendered disinformation. This includes demonetising gender-harm content and suspending monetisation for repeat offenders who profit from the dissemination of gender-based harm.¹⁶

4. Realizar procedimientos de debida diligencia en materia de derechos humanos con enfoques interseccionales

Todas las empresas, incluidas las tecnológicas, deben aplicar protocolos de debida diligencia reforzada con perspectivas interseccionales en las zonas de conflicto.¹⁶ Las empresas tecnológicas también deben llevar a cabo periódicamente evaluaciones de impacto en materia de género y derechos humanos (GHIAs, por sus siglas en inglés) para identificar y mitigar los riesgos sistémicos, de género e interseccionales inherentes a los algoritmos de sus plataformas, sus prácticas empresariales y sus sistemas de promoción de contenidos. Este proceso debe integrar consultas frecuentes con especialistas locales y diversidades de género en el sur global para tener en cuenta las realidades de cada contexto.⁷² Los Estados deben adoptar y aplicar directrices judiciales que ajusten la debida diligencia a estándares de derechos humanos como la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW).⁶⁶

5. Restringir explícitamente la violencia de género facilitada por la tecnología y desmonetizarla en las políticas de las plataformas

Las plataformas de redes sociales deben considerar la violencia de género facilitada por la tecnología como contenido restringido y distinto del abuso genérico, incluyendo los deepfakes sexualizados, el doxxing y las amenazas de violación organizadas. Sus políticas deben exigir de manera expresa la retirada inmediata de las imágenes no consentidas y los discursos de odio basados en género. Estas empresas deben desincentivar enérgicamente la producción y la difusión de campañas de desinformación, desmonetizar los contenidos que promueven la violencia de género y suspender la monetización de los agresores que reinciden y se benefician de la difusión de contenidos que promueven esta violencia.¹⁶

6. Enhance transparency and enable audits

Tech platforms must publish detailed, disaggregated transparency reports that specifically track TFGBV metrics. These reports should be broken down by language and region, detailing content takedowns, response times and appeal outcomes.¹⁶ Platforms must also facilitate secure data access and allow independent audits of their content moderation practices, as requested by civil society organisations.⁷²

7. Strengthen context-aware content moderation

Platforms must invest significantly in localised, culturally informed content moderation for regional languages (e.g. Hindi, Urdu, Punjabi). This requires employing a “human-in-the-loop” model to overcome the current moderation gap and accurately detect the nuanced forms of gendered hate and disinformation.¹⁶

8. Support grassroots organisations’ digital safety and legal literacy

Donors, civil society organisations and governments must fund and promote community-based legal literacy and digital security training. This is vital for rural and Indigenous women defenders to access formal legal systems and respond effectively to attacks. These trainings should be integrated with traditional protection mechanisms.⁸

6. Aumentar la transparencia y habilitar auditorías

Las plataformas tecnológicas deben publicar informes de transparencia detallados y desglosados con un seguimiento específico de los indicadores de violencia de género digital. Estos informes deben dividirse por idioma y región, con detalles sobre la eliminación de contenidos, los tiempos de respuesta y los resultados de las reclamaciones.¹⁶ Las plataformas también deben facilitar el acceso seguro a los datos y permitir auditorías independientes de sus prácticas de moderación de contenidos, tal como solicitan las organizaciones de la sociedad civil.²

7. Reforzar la moderación de contenidos sensible al contexto

Las plataformas deben invertir considerablemente en una moderación de contenidos localizada y sensible al contexto cultural y de las lenguas regionales (por ejemplo, el hindi, el urdu y el punjabi). Para ello es preciso emplear un modelo con intervención humana (human-in-the-loop) que permita superar las deficiencias que existen actualmente en la moderación y detectar con precisión las formas sutiles de odio y de desinformación basadas en género.¹⁶

8. Fomentar la alfabetización jurídica y en seguridad digital de las organizaciones de base

Las entidades donantes, las organizaciones de la sociedad civil y los Estados deben financiar y promover la alfabetización jurídica y en seguridad digital a nivel comunitario. Este es un aspecto fundamental para que las defensoras rurales e indígenas puedan acceder a los sistemas jurídicos formales y responder de manera eficaz ante los ataques. Estas capacitaciones deben integrarse en los mecanismos de protección tradicionales.⁸

9. Deploy trauma-informed grievance mechanisms

Platforms must implement easy-to-use, trauma-informed grievance mechanisms, available in local languages and with specific categories for TFGBV. These must ensure timely, human-reviewed appeal processes.¹⁶ The tools must prioritise user safety and discretion, particularly in high-risk regions, and encourage public debate and action towards adequate redress and compensation.^{2,66}

10. Ratify and fully resource the Escazú Agreement

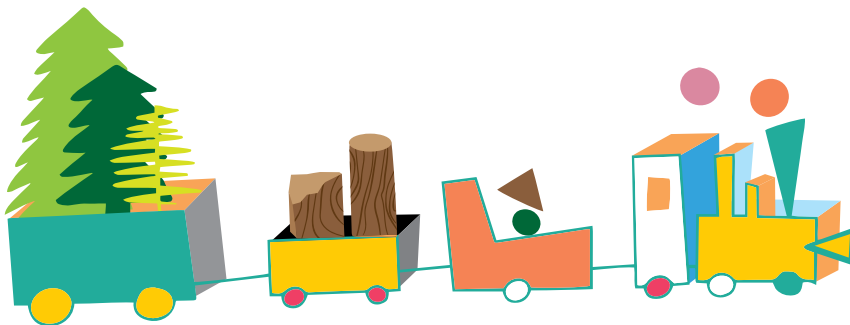
Latin American and Caribbean states should ratify and commit the necessary political and financial resources to effectively implement the Escazú Agreement.⁷ This agreement protects the environmental and human rights of defenders. Implementation must include developing national action plans that explicitly prioritise intersectional protection within the environmental and land defence movements.⁸

9. Implementar mecanismos de reclamación sensibles al trauma

Las plataformas deben implementar mecanismos de reclamación que sean fáciles de utilizar y sensibles al trauma, disponibles en los idiomas locales y con categorías específicas para la violencia de género facilitada por la tecnología. Estos mecanismos deben garantizar unos procesos de apelación oportunos y revisados por personas.¹⁶ Las herramientas deben dar prioridad a la seguridad y al anonimato de las usuarias, especialmente en zonas de alto riesgo, y fomentar debates públicos y acciones encaminadas hacia una reparación y compensación adecuadas.^{2,66}

10. Ratificar y dotar de recursos suficientes al Acuerdo de Escazú

Los Estados de América Latina y el Caribe deben ratificar y destinar los recursos políticos y financieros necesarios para implementar de manera efectiva el Acuerdo de Escazú.⁷ Este pacto protege los derechos humanos y medioambientales de los defensores. Su implementación debe incluir el desarrollo de planes de acción nacionales que prioricen expresamente la protección interseccional en los movimientos de defensa ambiental y de tierras.⁸



In memory of defenders

The author dedicates this publication to the Palestinian People and their struggle for liberation, for their rivers, lands and seas.

We honour each and every human and non-human being who protect and sustain life across rivers, cities, deserts, mangroves, forests, mountains, springs and seas all over the world.

We honour every defender who has put their hearts and hands into defending their homes and taking care of our common home – its struggles and its lives.

We honour those who continue amongst us, and those who no longer do, for the depth of embodied wisdom, care and affection they have brought into this world.

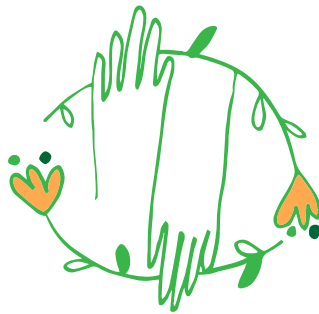
En memoria de quienes defienden

La autora dedica esta publicación al Pueblo palestino y a su lucha por la liberación, por sus ríos, sus tierras y sus mares.

Honramos a todos y cada uno de los seres humanos y no humanos que protegen y sustentan la vida en los ríos, las ciudades, los desiertos, los manglares, los bosques, las montañas, los manantiales y los mares de todo el mundo.

Honramos a todos los defensores que han puesto su corazón y sus manos en la defensa de sus hogares y en el cuidado de nuestro hogar común, sus luchas y sus vidas.

Honramos a quienes siguen entre nosotras y a quienes ya no están, por toda la sabiduría, el cuidado y el afecto que han traído a este mundo.



References

Referencias

1. Talia Martínez. Acatitlán ¿Un Pueblo Sostenible?. 2023. <https://umamexico.com/acatitlan-un-pueblo-sostenible/>
2. Global Unit for Feminism and Gender Democracy – Heinrich Böll Foundation. Reclaiming Tech: Countering Digital Violence Against Women Environmental Defenders from Global South. 2025. <https://www.youtube.com/watch?v=gZPWXLDIk94>
3. Chayn & End Cyber Abuse. Orbits: a global field guide to advance intersectional, survivor-centred, and trauma-informed interventions to TGBV. 2022. https://file.notion.so/ff/15feab91-487b-4b2d-85f3-c04b28a217ba/8ed0a345-ba05-4d80-8060-48964c33cde3/Orbits_final.pdf?table=block&id=ef8e81fb-6236-4074-b6f4-ead2b257e471&spaceId=15feab91-487b-4b2d-85f3-c04b28a217ba&expiration-Timestamp=1757332800000&signat
4. Digital Rights Foundation & Meedan. Policy Paper: Unpacking Content Moderation in Local Languages. 2022. <https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2022/12/Meedan-final-report-November-2022.pdf>
5. Global Witness. Toxic platforms, broken planet. How online abuse of land and environmental defenders harms climate action. 2025. <https://globalwitness.org/en/campaigns/digital-threats/toxic-platforms-broken-planet/>
6. Global Witness. At least 146 land and environmental defenders killed or disappeared globally in 2024. 2025. <https://globalwitness.org/en/press-releases/at-least-146-land-and-environmental-defenders-killed-or-disappeared-globally-in-2024/>
7. Global Witness. Roots of resistance. Documenting the global struggles of defenders protecting land and environmental rights. 2025. <https://globalwitness.org/en/campaigns/land-and-environmental-defenders/roots-of-resistance/>
8. Fundación Multitudes & Heinrich Böll Found Foundation. Online Gender-Based Violence against Women* Environmental and Human Rights Defenders in Latin America. The cases of Ecuador, Peru and Colombia. 2024. <https://www.boell.de/en/2024/11/22/online-gender-based-violence-against-women-environmental-and-human-rights-defenders>
9. Digital Rights Foundation, Aleena Afzaal, Maryam Ali Khan, Ashus Owaisi & Abdullah Tariq. Gendered Online Hate in Pakistan: Right-Wing Religious Campaigns Against Women Journalists. 2024. <https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2024/12/Gendered-Online-Hate-in-Pakistan-Right-Wing-Religious-Campaigns-Against-Women-Journalists.pdf>
10. Association for Progressive Communications. Resistance and Resilience: Collaborative Responses to Online Attacks on Environmental Defenders. 2024. <https://>

www.apc.org/en/project/resistance-and-resilience-collaborative-responses-online-attacks-environmental-defenders

11. Nighat Dad & the Berkman Klein Center for Internet & Society. Digital Rights and Online Harassment in the Global South. 2017. https://www.youtube.com/watch?v=PCCnJacQwRM&app=desktop&ab_channel=TheBerkmanKleinCenterforInternet%26Society
12. Digital Rights Foundation, Hyra Basit, Ayesha Sarwar, Anmol Sajjad & Aneeqa Shahid. Digital Security Helpline 2024: Safeguarding Voices, Defending Rights. 2025. <https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2025/05/Digital-Security-Helpline-Annual-Report-2024.pdf>
13. Digital Rights Foundation & UNESCO. Centering Pakistani Digital Content and Creators. 2022. https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2022/12/UNESCO-Policy-Paper_FINAL-December-2022.pdf
14. Hera Hussain. Chayn's trauma-informed design principles. An exploration of how our principles have evolved and how you can put them into practice. https://assets.website-files.com/60fdc9111506063bb9fe8e49/64b081438e3221d7ffc92b12_Trauma-informed%20design_%20the%20whitepaper%20by%20Chayn.pdf
15. Global Witness. In numbers: Attacks against defenders since 2012. 2025. <https://globalwitness.org/en/campaigns/land-and-environmental-defenders/in-numbers-lethal-attacks-against-defenders-since-2012/>
16. Digital Rights Foundation, Sara Imran, Seerat Khan & Maria Nazar. Digital Battlegrounds: Gendered Disinformation, TFGBV, and Hate Speech in the Indo-Pak Escalations. 2025. <https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2025/05/Digital-Battlegrounds-Report.pdf>
17. Digital Right Foundation & Meedan. Gendered Disinformation in South Asia: Case Study - Pakistan. <https://digitalrightsfoundation.pk/work/research/#:~:text=Gendered%20Disinformation%20in%20South%20Asia%20Case%20Study%20%2D%20Pakistan>
18. Fundación Multitudes. Violencia de género en línea contra lideresas indígenas en Chile. 2024. <https://fundacionmultitudes.org/publicaciones/violencia-genero-en-linea-lideresas-indigenas-chile/>
19. Digital Rights Foundation. Submission to United Nations High Commissioner for Human Rights on new technologies and their impact on the promotion and protection of human rights in the context of assemblies, including peaceful protests. 2019. https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2019/10/UNHCHR-Report-on-new-tech-and-FoA_Submission-1.pdf
20. Digital Rights Foundation. Impact and Legality of Surveillance. 2020. <https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2020/10/Impact-and-Legality-of-Surveillance-Final-Document-14.10.2020-1.pdf>

21. Digital Rights Foundation, Zainab Durrani, Anam Baloch & Minahil Farooq. Data Privacy Booklet for Civil Society Organizations. <https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2025/02/Data-Privacy-Booklet-for-Civil-Society-Organizations-CSOs.pdf>
22. Digital Rights Foundation. Digital Rights Tracker. <https://digitalrightsfoundation.pk/digital-rights-tracker/>
23. Aziza Ahmad & Zuha Siddiqui. Digital Rights & Feminist Futures. 2021. <https://www.goethe.de/ins/id/en/kul/kue/mmo/brf.html>
24. Digital Rights Foundation. Cyber Harassment Helpline. <https://digitalrightsfoundation.pk/contact/>
25. Access Now. Digital Security Helpline. <https://www.accessnow.org/help/?ignorelocale>
26. Luchadoras. Línea de apoyo. <https://luchadoras.mx/internet-feminista-landing/>
27. Digital Rights Foundation, Nabihah Meher Shaikh, Ghausia Rashid Salam & Luavut Zahit. Hamara Internet: The Art of Digital Security for Pakistani Women. <https://digitalrightsfoundation.pk/services/the-art-of-digital-security-for-pakistani-women-2nd-edition-guidebook/>
28. Digital Rights Foundation. Countering Digital Threats Toolkit. <https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2023/12/Countering-Digital-Threats-Toolkit.pdf>
29. Chayn. How to be Safe Online. <https://soulmedicine.io/en/pathways/diy-online-safety>
30. Chayn. DIY Online Safety. <https://chayn.gitbook.io/diy-online-safety/english>
31. Digital Rights Foundation. Trainings. <https://digitalrightsfoundation.pk/work/trainings/>
32. Digital Democracy. Earth Defenders Toolkit. <https://www.earthdefenderstoolkit.com/home?lang=en>
33. Digital Democracy. Guide: Digital security for earth defenders. <https://www.earthdefenderstoolkit.com/https/bitly/digitalsecurityedt/>
34. Sursiendo. Cuidados Digitales. 2020. <https://cuidadosdigitales.sursiendo.org/>
35. Instituto Igarapé. Guía de protección a defensoras de derechos humanos y el medio ambiente en la Amazonía – Perú. 2023. <https://igarape.org.br/wp-content/uploads/2023/08/Guia-de-Proteccion-para-Defensoras-de-Derechos-Humanos-y-Medio-Ambiente-en-la-Amazonia-Peru.pdf>
36. Instituto Igarapé. Guia de Proteção a Defensoras de Direitos Humanos e Meio Ambiente na Amazônia – Brasil. 2023. <https://igarape.org.br/wp-content/uploads/2023/08/Guia-de-Protecao-a-Defensoras-de-Direitos-Humanos-e-Meio-Ambiente-na-Amazonia-Brasil.pdf>

37. Digital Defenders Partnership. Feminist Helplines Index. <https://www.digitaldefenders.org/feministhelplines>
38. Chayn. Global Directory. <https://www.chayn.co/global-directory>
39. KRYSS Network. What other support can I explore?. <https://kryssnetwork.gitbook.io/resourcetoolkit/what-other-support-can-i-explore>
40. Front Line Defenders. Workbook on Security: Practical Steps for Human Rights Defenders at Risk. https://www.frontlinedefenders.org/sites/default/files/workbook_eng_appendix_17.pdf
41. Chayn. Bloom. <https://bloom.chayn.co/>
42. Chayn. Soul Medicine. <https://soulmedicine.io/>
43. Chayn. How to apply for asylum in the UK. <https://soulmedicine.io/en/pathways/the-asylum-process-in-the-uk>
44. Digital Rights Foundation. Digital Detox and Self Care for Journalists and Rights Activists. 2020. <https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2020/12/Annex-6-Digital-Detox-Self-Care-1.pdf>
45. Chayn. Our 2023-2024 Impact Report. <https://org.chayn.co/impact/2023-2024#tgbv>
46. Digital Rights Foundation, Saba Sabir, Kashfa Zafar & Jannat Fazal. Self-help Toolkit on Mental Health. <https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2021/02/Mental-health-toolkit.pdf>
47. Digital Rights Foundation & Noor Waheed. Toolkit for Digital Content Creators in Pakistan. 2022. <https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2022/12/UNESCO-Toolkit-Final-Version.pdf>
48. Chayn. How to build a domestic abuse case without a lawyer. <https://soulmedicine.io/en/pathways/how-to-build-a-domestic-abuse-case-without-a-lawyer>
49. Chayn. Building a Domestic Abuse Case Without a Lawyer. <https://chayn.gitbook.io/how-to-build-a-domestic-abuse-case-without-a-lawyer/>
50. Digital Rights Foundation. Mapping Cases Under the Prevention of Electronic Crimes Act (PECA) 2016. <https://digitalrightsfoundation.pk/mapping-peca-2016/>
51. Instituto Igarapé. Mulheres na Amazônia. Conflitos e violências. <https://mulheresnaamazonia.igarape.org.br>

52. Sursiendo. Registrando Incidentes de Seguridad Digital como Práctica de Mitigación del Riesgo. <https://sursiendo.org/2020/10/registro-y-analisis-de-incidentes-de-seguridad-digital/>
53. Awana Digital & Digital Democracy. Mapeo: Monitor and document the world around you. <https://www.earthdefenderstoolkit.com/toolkit/mapeo-map-and-monitor-the-world-around-you?lang=pt-br>
54. Awana Digital & Digital Democracy. Terrastories: a tool for place-based storytelling. <https://www.earthdefenderstoolkit.com/toolkit/terrastories-a-tool-for-place-based-storytelling/>
55. Awana Digital & Digital Democracy. Āhau: An indigenous community platform. <https://www.earthdefenderstoolkit.com/toolkit/ahau-an-indigenous-community-platform/>
56. Digital Rights Foundation. Open Data Initiative. <https://digitalrightsfoundation.pk/tracking-gender-based-violence/>
57. Sursiendo & May First Movement Technology. Actions for environmental justice from autonomous and community-based technological infrastructures. 2025. https://archive.org/download/tech-infra-and-enviro-sust/202506_Tech-Infra-And-Enviro-Sust_web.pdf
58. Sursiendo & May First Movement Technology. Postcards from the campaign on “Actions for environmental justice from autonomous and community-based technological infrastructure. 2025. <https://sursiendo.org/2025/08/post-cards-from-the-campaign-on-actions-for-environmental-justice-from-autonomous-and-community-based-technological-infrastructure/>
59. May First Movement Technology. The politics and practices of an autonomous technology: Voices of the members of May First. 2023. <https://sursiendo.org/2023/05/the-politics-and-practices-of-an-autonomous-technology-voices-of-the-members-of-may-first/>
60. Fundación Multitudes. Formamos. <https://fundacionmultitudes.org/que-hacemos/formamos/>
61. Chayn. Training. <https://org.chayn.co/training>
62. Medium & Chayn. Chayn. <https://medium.com/hack-for-chayn>
63. Digital Rights Foundation. Blog. <https://digitalrightsfoundation.pk/work/blog/>
64. Digital Rights Foundation. Digital Rights Foundation Annual Report 2024. 2025. <https://digitalrightsfoundation.pk/drf-annual-report-2024/>

65. Awana Digital, Digital Democracy & Forest Peoples Programme. Community Lands: Community Controlled Communications and Publishing. <https://www.earthdefenderstoolkit.com/toolkit/community-lands-a-content-management-system-for-communities/>
66. Global Unit for Feminism and Gender Democracy – Heinrich Böll Foundation. Reclaiming Tech | Community Board. 2025. https://padlet.com/GlobalUnit/ReclaimingTech_Community
67. Global Witness. Governments in Asia weaponising laws to silence land and environmental defenders. 2025. <https://globalwitness.org/en/press-releases/governments-in-asia-weaponising-laws-to-silence-land-and-environmental-defenders/>
68. Karen Hao. 'Empire of AI': Karen Hao on How AI Is Threatening Democracy & Creating a New Colonial World. 2025. <https://www.youtube.com/watch?v=1NzW3o8zFEc>
69. Internet Governance Forum. Environmental justice and an anti-extractive internet: Impacting policy through developing a feminist principle. 2020. https://www.youtube.com/watch?v=8VXysTP3_Lo
70. Ailton Krenak. Ideias para adiar o fim do mundo. Companhia das Letras; 2019. <https://www.livrariamaraca.com.br/produto/ideias-para-adiar-o-fim-do-mundo-ailton-krenak/>
71. Global Information Society Watch. Technology, the environment and a sustainable world: Responses from the global South. 2020. <https://giswatch.org/sites/default/files/gisw2020-th-femint.pdf>
72. Digital Rights Foundation, Zainab Durrani, Maryam Saeed & Seerat Khan. Platform Accountability on Online Harmful Content Affecting Marginalized Groups. 2023. <https://digitalrightsfoundation.pk/wp-content/uploads/2024/05/Policy-Brief-Platform-Accountability-on-Online-Harmful-Content-Affecting-Marginalized-Groups-.pdf>

Contents

- “Water is not for sale; it is cared for and defended” 3**
- Who is being targeted, and why do we need an intersectional perspective? 7**
 - South Asia10
 - Latin America12
- How can we reclaim tech? Resources and tools counteracting tech abuse against women and queer defenders 17**
 - 1. Digital rights18
 - 2. Online safety19
 - 3. Support and healing for survivors21
 - 4. Digital content creation and trauma-informed design.26
 - 5. Evidence gathering and the mapping of gendered violence and territorial information. . . .27
 - 6. Open data and community-based tech28
 - 7. Capacity building and training initiatives29
 - 8. News, analysis and community-driven resources30
- How can we move towards digital and territorial justice?. 33**
 - Towards accountability as territorial justice: Who is behind tech-facilitated harm against defenders?33
 - So technology is just a neutral medium? How Big Techs is magnifying harm37
 - What would tech accountability look like? Decolonial feminist tech approaches “to delay the end of the world”40
 - Organising in the collapse: Recommendations43
- In memory of defenders 48**
- References 49**

Contenido

“El agua no se vende, se cuida y se defiende” 3

¿Quiénes están siendo atacades y por qué necesitamos una perspectiva interseccional? .. 7

 Asia del Sur10

 América Latina12

¿Cómo podemos recuperar la tecnología? Recursos y herramientas para contrarrestar el abuso tecnológico contra las defensoras 17

 1. Derechos digitales.18

 2. Seguridad en línea19

 3. Apoyo y reparación para sobrevivientes.21

 4. Creación de contenido digital y diseño sensible al trauma26

 5. Reunión de pruebas y mapeo de la violencia de género y la información territorial27

 6. Datos abiertos y tecnologías comunitarias.28

 7. Formación y desarrollo de capacidades.29

 8. Noticias, análisis y recursos impulsados por las comunidades30

¿Cómo podemos avanzar hacia la justicia digital y territorial? 33

 Hacia la rendición de cuentas como justicia territorial: ¿Quiénes están detrás del abuso digital contra las defensoras?33

 ¿Entonces la tecnología es solo un medio neutral? Cómo las gigantes tecnológicas están amplificando el daño37

 ¿Cómo sería esa responsabilidad tecnológica? Enfoques feministas y decoloniales sobre la tecnología “para retrasar el fin del mundo”40

 Organizarnos ante el colapso: recomendaciones43

En memoria de quienes defienden 48

Referencias 49

HEINRICH BÖLL STIFTUNG

FEMINISM AND GENDER DEMOCRACY

Global Unit

Ured Heinrich Böll Stiftung e.V. u Bosni i Hercegovini
Global Unit for Feminism and Gender Democracy
Unidad Global para el Feminismo y la Democracia de Género
Gajev trg 2 | 71000 Sarajevo | Bosna i Hercegovina
T +387-(0)33 875 400
F +387-(0)33 875 406
E info@de.boell.org
I www.boell.de/de

Publisher: Heinrich Böll Stiftung,
Editorial: Global Unit for Feminism and Gender
Democracy
Unidad Global para el Feminismo y la
Democracia de Género

On behalf of the publisher: Derya Binişik
En nombre de la editorial:

Author: Natalia Rubiano Rodríguez
Autora:

Concept support: Aida Fatic
Apoyo conceptual:

Editor : Todd Brown
Editor:

Design and illustration: Aleksandra Nina Knežević
Diseño e ilustración:

Disclaimer: The statements in this publication do not necessarily reflect the opinions of the Heinrich Böll Stiftung.

Aviso: Las declaraciones recogidas en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones de la Fundación Heinrich Böll.



■■■ HEINRICH BÖLL STIFTUNG
FEMINISM AND
GENDER DEMOCRACY
Global Unit

